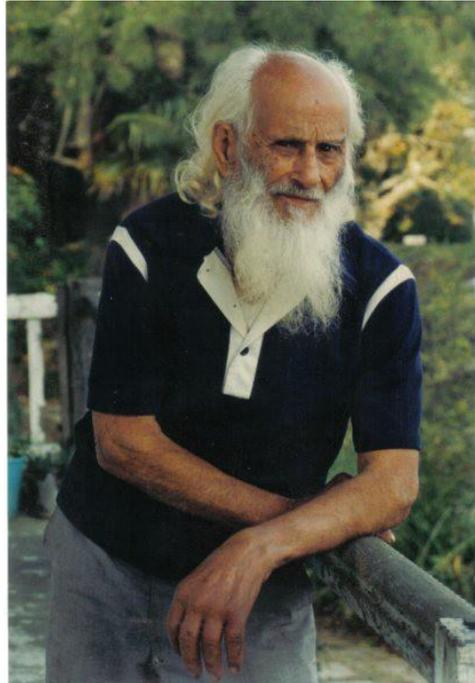


EL USO DE LOS DERECHOS, LA LIBERTAD Y LA SALUD

DOMINGO DELL' AQUILA
18 DE JUNIO DE 1911 (98 AÑOS)
ARGENTINO
ESCRITOR
COLUMNISTA DEL DIARIO DE SAN FERNANDO.
MUSICO.
PINTOR.

DESPERTEMOS

A los valientes que arriesgaron y/o dieron sus vidas por defender los derechos en las tierras malvinenses, luchando por imponer la justicia, avasallada con toda libertad, por poderosos y eternos explotadores colonialistas



INDICE

Introducción.....	01
Prólogo.....	03
Derechos.....	05
¡Ten cuidado!.....	24
POESIAS SOBRE LA LIBERTAD	
El correr no es sensatez	25
¿Qué es libertad?.....	26
¿Libertad o derecho?.....	27
Analizando profundo.....	29
Quién civiliza?.....	33
El sainete.....	34
Absurdo... ..	35
Sin solución	36
¿Si o no?.	38
Libertinaje.....	39
Sentencia.....	40
Jubilados.....	44
Ensoñación	45
Bondad	46
Los ojos... ..	47
Sonrisa... ..	48
Verdad... ..	49
Tristeza en el cielo... ..	50
¿Quién	51
Nubes crepusculares... ..	52
La luna... ..	53
El río... ..	54
Soledad... ..	55
Con dos cartas... ..	56
La mesa.....	57
La piedra en el camino... ..	58
La moral.....	59
Los extremos... ..	60
Decepción.....	61
Ayer y hoy... ..	61
Noche	62
Nulidad.....	62
¿Dónde está?	63
El juramento... ..	63
La momia.....	64
Despertemos.....	65
Las doce campanadas... ..	66
El tango y sus letras.....	67
Quimeras... ..	68
Todos iguales... ..	69
La muerte y yo... ..	70
He visto a dios... ..	71
El diablo y yo... ..	72
Ingratitud.....	74
Mulata.....	77
Mundo... ..	79
Buscas la senda?.....	80
Quien a hierro mata (cuento)... ..	81

Un lema...	84
Una ciencia.....	85
El cigarrillo...	86
De la mujer...	88
Para no olvidar.....	89
Vida o muerte...	93
Para pensar.....	95
Para recordar	96
La mosca.....	98
Amor, odio, libertad.....	99
De que vida me hablan?.....	102
Los buenos y los malos.....	105
Reflexiones.....	110
Después.....	111

INTRODUCCIÓN

Las leyes que se ajustan a la razón, son privilegios de los civilizados.
Su respeto organiza. No respetarla es obrar con libertad.

La escasez de fuerza de voluntad conforma lo rutinario y engaña a sí mismo, haciendo defender lo inexistente, lo inapropiado, o lo inaplicable, solamente por aceptar las eternas ponderaciones oídas.

Las leyes creadas desprovistas de justicia, son engendros de explotadores, desorganizan el andar cómodo y necesario para la convivencia feliz.

Hay que hacer de las leyes un instrumento de justicia, y no un privilegio para pocos a expensas del sacrificio de los más.

Las leyes no legalizan por el simple hecho de estar dictadas y aprobadas como legales, por personas de encumbrada autoridad, sino están inspiradas en el afán de justicia y con profundo sentido de, y hacia el respeto de los derechos humanos.

El juicio ético debe sobreponerse al juicio libre, cuando se confeccionan las leyes, pues la valoración de carácter ético, muestra con mayor claridad cuando los actos son moralmente más sanos, más justos, o si están viciados de nulidad por las injusticias que encierran.

Luego respetando estas leyes y haciéndolas respetar a los irracionales, o a los que peor aún, razonan para provecho propio perjudicando a terceros, se tiene un mundo mejor organizado, y por ende, una comunidad en la que se puede convivir con paz y tranquilidad.

Todos podemos tomarnos libertad, pero ante la realidad que hace imposible el uso de la misma, nos justificamos a sí mismo, o ante los demás, alegando un auto limitamiento.

Esto es hacerse trampa a sí propio. Es engañarse a conciencia, ya que este auto limitamiento, es hijo de la ética, y ata a la misma por que está sujeta a los dictados de una cultura que cuando más elevada, más nos aleja del estado libre al que el instinto empuja.

Se rehúsa el análisis sereno y lógico de lo que significa y representa, y en los más de los casos los eluden con explicaciones vagas, indefinidas, sin consistencia.

Es preciso fuerza de voluntad, avalada por la ética para sobreponerse a la rutinaria idea del conformismo, y rechazar con valentía aquello que carece de valor real, aún cuando haya sido admitida como insustituible por generaciones de todos los tiempos.

La libertad en cuanto que hace libre, que libera, da privilegios, no crea obligaciones, sumerge el pensamiento en las aguas de la discordia, ahoga la sensibilidad de la conciencia, y faculta los abusos y crea desordenes.

El derecho da privilegios, crea obligaciones, eleva el pensamiento hacia la alta luminosidad de la razón, da tranquilidad a la conciencia y llena la mente y el espíritu de responsabilidades que prohíben los abusos, e incitan al orden que respalda la ética.

Reconozco que ha de parecer insólito desvirtuarla así, fríamente. No reconocerle virtudes y poner de manifiesto defectos.

Pero creo firmemente que este parecer es efecto de las ponderaciones que eternamente se vertieron a su favor.

Tanto se ha dicho y escrito defendiendo a la libertad, que pensar en rechazarla provoca en el ánimo, un indescriptible estado de recelo que incita a huir de tal pensamiento, por presunción de ataque o de vergüenza.

Por lo inusitado parece descabellado oponerse a ella, y la misma ética que obliga a anular la libertad cuando que con los privilegios de ésta se puede atacar a

la dignidad del humano, suele influenciar en el ánimo, llevando a ese estado de desconfianza que el temor a la incertidumbre suele provocar.

PROLOGO

Los problemas que afectan al mundo en cuanto a paz, tranquilidad y justicia, no tiene solución. Analizada fríamente la historia del mundo, lo asegura con firmeza. En mi opinión personal, estoy completamente convencido, no tengo ninguna duda. Pero como un médico ante un paciente en estado de coma con una enfermedad incurable y mortal, sabiendo con toda certeza que sólo cabe un desenlace fatal, gasta no obstante, todas las posibilidades que la ciencia puso en

sus manos, pues alienta su espíritu aquello de que “ mientras hay vida hay esperanzas”, así con el mismo criterio, encaro lo presente.

Lo hago sin la pretensión de conocimientos efectivos para la solución de lo insoluble, pero con la voluntad de dar a conocer lo que la experiencia puso a mi alcance, luego de analizar sobre la libertad, lo oído con lo visto. La validez real con la importancia figurativa. La tergiversación de su verdadero valor, con otro simulado, que aplican a efecto de, vaya a saber cuales motivos, de los muchos posible.

El mundo está enfermo, tiene demasiadas ambiciones materiales. Sí, se destruyen a sí mismos por que las ambiciones desmedidas de riqueza, de poder, de fuerza, de dominio de unos sobre otros, completamente opuestos a la espiritualidad, a la ética, ala forma, le impide ver la felicidad que encierra una conducta sana, de elevada jerarquía moral.

Así como un humano a punto de morir por contravenciones a la naturaleza de su organismo, puede no obstante, tener alguna partes de éste en perfecto estado de salud, con los cuales empero, no llega a sobrevivir por los males en las partes vitales que gobiernan el todo, por que ese todo está supeditado a los órganos afectados, así el mundo, pese a muchos de sus componentes humanos con rebosante salud moral y espiritual, no podrá sobrevivir pon la podredumbre (aunque esté recubierta con toda hipocresía) de quienes teniendo en sus manos la solución, la encausan quizá, siguiendo propósitos mezquinos, hacia un destino fatal.

No obstante trato de aplicar, lo que tal vez no sirva ni de esperanza para calmar la amargura de vivir en un mundo donde los menos pero corruptos se aprovechan con toda libertad de los más, que aunque sanos de espíritu y alma, no tienen el poder de mando, sino sólo obligación de obedecer, y son explotados aún, cuando los derechos humanos que tanto se pregonan, los debiera poner a cubierto de los abusos de aquellos explotadores. Opiniones podemos dar todos, porque todos tenemos derecho a ellas, pero las opiniones mas claras, las mas sabias, la mas lógica, en fin las que dan mas luz al entendimiento, son las que está apoyadas en la sabiduría que nos da la experiencia; la nuestra y la de los demás.

Sabiduría es saber aprovechar las que vamos heredando de nuestros antecesores y las que nos van entregando quienes comparten nuestros días, cuando estas opiniones están avaladas por las cualidades propias de la realidad, o al menos, de las que mas se acerquen a ellas.

Y cuando los contenidos de las opiniones de apariencias verdaderas pueden disentir una de otras, no olvidar que las mas reales son las que responden al concepto de la razón humana de las cosas, hechos, etc, con lo que se piensa, se sabe y se comprende, siempre sobre entendiendo que, todo esto debe ir acumulando compromisos formales y hacer algo o cosas, a favor de la civilización que es decir en provecho de la comunidad en la que nos desarrollamos.

Todos tenemos derechos para expresar nuestras opiniones, pero sin tomarnos libertad, por que las opiniones libres pueden carecer de responsabilidad, no están atadas a deberes ni obligaciones, o eximirse de las mismas para obtener ventajas.

Es preciso sujetarse al deber moral, ético, que empuje hacia todo lo que la vida en sociedad necesita para elevar el nivel de solidaridad y comprensión de los unos hacia los otros.

Las opiniones libres pueden estar faltos de sentido común, por que son libres, o estar dotados de intereses mezquinos o desquiciados.

Si queremos justicia, las opiniones deben ser moderadas, rectas, ecuanímes, prudentes, sensatas.

No deben ser libres, por que estas carecen de todo tipo de obligaciones, exigencias, compromisos **SON LIBRES**.

Pretender que el ser humano civilizado sea libre, es un atentado a la dignidad humana.

Libres son los animales salvajes en la selva, y los delincuentes de cualquier clase social dentro de la civilización.

DERECHOS

El mundo se rige por dos formas de derechos: El derecho natural y el derecho positivo.

En la realidad los dos derechos son positivos, dentro del ambiente al cual pertenecen y para quienes están destinados.

El derecho natural, lo crea y otorga la naturaleza, por ese origen toma el nombre de natural y lleva por móvil la sobrevivencia de todas las especies animales.

Es el derecho de la selva. Se practica en el ambiente irracional, y pertenece al salvajismo.

El instinto es el que da las pautas para su uso.

Es el derecho que otorga libertad, y se ampara en ella porque la libertad es la base fundamental de ese derecho, el del más fuerte.

Hay religiones que relacionan el derecho natural con el derecho de Dios, pero el de Dios se dice que es el derecho divino, es espiritual, y se aplica el día del Juicio Final.

El llamado derecho positivo, es creación del ser humano, fundándose exclusivamente en leyes, reglas, métodos, etc., etc., para imponer el orden y la paz y se aplica coartando las libertades porque son instintivas e irracionales, para alejarnos de las brutalidades del derecho natural que se basa en la libertad.

El derecho positivo pretende la convivencia social, por eso lo funda y otorga el hombre dentro de la civilización, para ir formando las comunidades organizadas.

Tal pretensión se hace difícil llevarla a la práctica de manera eficaz, porque existen humanos que aún conviviendo dentro de la civilización, pretenden la libertad para utilizar medios y acciones que se contradicen con los postulados de esas mismas comunidades organizadas.

Y todos dentro de esta civilización tanto los unos como los otros, utilizan la libertad contradiciendo a sí la fundamental expresión de justicia que las civilizaciones crean para tratar de organizar este mundo tan lleno de arbitrariedades.

Los unos (de abajo) que se toman libertad, son los delincuentes comunes que roban, estafan, vejan a inocentes criaturas, asaltan, asesinan, y vagan por todos lados en busca de inocentes para hacerlos víctimas de sus actos de inmoralidad.

Se han visto delincuentes, que estando condenados y encarcelados por cometer delitos graves, utilizan la cárcel como hospedaje, por que suelen tener el privilegio de salir todos los días con permiso y casos hubo que en esas salidas han reincidido en sus delitos ¿ no es esto libertad? .

Los otros (de arriba) por citar algo, no me van a decir a mí que las aplicaciones del corralito no fue tomarse la libertad de pasar sobre los derechos de los ahorristas? ¿ y... y... nunca hubo actos de coima? Yo jamás he visto un corrupto, pero... no me van a decir a mí, que cuando me jubilaron no se tomaron la libertad de pasar sobre mis derechos con toda premeditación.

Razones hay de sobra, para que por todos los medios posibles, las autoridades competentes, encuentren la manera mas eficaz para desterrar de este mundo, la libertad, por que es un atributo propio del SALVAJE PRIMITIVO.

Pretendo ubicar a la libertad en el lugar que le corresponde, por lo que significa, por lo que representa, por eso digo:

¡LIBERTAD NO!
¡DERECHOS!

Y para avalar lo dicho, presento una realidad que se basa en la sabiduría que otorga la experiencia, y un desafío a los amantes de la libertad, que sin más argumentos que la rutina y el conformismo, enarbolan la defensa de algo, apoyados en una verdad desfigurada por aceptar a ciegas lo que otros pregonan por conveniencia y/o para beneficio propio.

La precaria marcha de una civilización construida sobre la base salvaje del poder de la fuerza, hace que los dueños de ese poder pregonen y usen las licencias que otorga la libre acción, y descalabran al mundo.

Si queremos un estado de derecho, ¿cómo podemos pretender un estado de libertad?

¿Ignoramos qué es libertad y qué es derecho?

¿No sabemos que ambas se contradicen? ¿Qué son completamente opuestas?

Existe en nuestro interior, y en las mayorías, la vanidad de creernos superiores a todos.

No aceptamos los errores como nuestros. Pretendemos que todo aquello que no marcha bien, o que no es bueno, tiene un origen ajeno a nosotros mismos.

Es así que aún cuando nos regimos por normas, reglas o pautas de conductas estudiadas, analizadas y aprobadas con reconocimiento absoluto y total, por una mayoría de intelectuales, tergiversamos las resoluciones tomadas, y por no ceder a los errores que nos impuso la rutina, nos mantenemos, gracias a la vanidad, en ese conformismo absurdo que degrada a la humanidad y la mantiene en las atrocidades más vergonzosas.

Al hablar de libertad, a nadie se le ocurre jamás, averiguar el significado real de esa palabra

¿Para qué? Si ya sabemos por boca de los políticos y de todos los que son, o se creen importantes, que la libertad es el sumum de la civilización.

Y sigue siendo la rutina, la causante de la indiferencia de unos, la ignorancia de otros y la viveza de muchos.

**LIBERTAD ES LA FACULTAD DE OBRAR O NO OBRAR.
ES TENER LICENCIA PARA PROCEDER SEGÚN NUESTROS DESEOS
O VOLUNTAD.
ES LA FALTA DE SUJECION. ES INDEPENDENCIA ABSOLUTA.
ES UNA DESEMFRENADA CONTRAVENCION A LAS LEYES Y A LAS
BUENAS COSTUMBRES.
LA LIBERTAD HACE LIBRE, SER LIBRE ES SER INSUBORDINADO,
DISOLUTO, CONTRAVENTOR, ES NO TENER CARGOS,
OBLIGACIONES, NI DEBERES
ES NO TENER RESTRICCIONES, ES HACER LO QUE SE DESEA DE
ACUERDO AL INSTINTO, LA NECESIDAD, O EL CAPRICHIO.
CON LIBERTAD PUEDE HACERSE LO QUE SE QUIERE Y NO LO QUE
SE DEBE**

No conociendo lo que es libertad, se hace imprescindible, su análisis para no caer en el error que cometen quienes por seguir una rutina se acostumbran a explicaciones erróneas y contradictorias.

Solo lo que sea legal, lícito puede hacerse o decirse, y esto es lo que se adapta a una convivencia respetuosa que es lo que exige la ley, y eso no es libertad es el derecho que dentro de una civilización las sociedades imponen para obtener una comunidad organizada, donde impere orden y paz que solo se consiguen con las leyes creadas para la defensa de los derechos, y esto significa lisa y llanamente cortar los privilegios que otorga la libertad, pues al dar la facultad de obrar o no obrar, cualquier individuo se siente autorizado a cometer acciones que lo benefician, si atenerse a pensar, o no importarle si son delitos o no. Y de la misma manera algunos policías, abogados, jueces, etc,etc, si hacen uso de esa libertad tan

pregonada suelen mantener en la impunidad a los corruptos, coimeros, asesinos a sueldo, etc, ect pasando por los derechos de las víctimas.

El derecho se rige por reglamentos, por métodos, por normas, digamos, por reglas invariables a las que estamos sujetos todos dentro de una comunidad.

Respetar los derechos es aceptar las leyes. Estas no dejan libre a la comunidad organizada, sino que les indica por medio de los preceptos que en ella encierra, el camino, la verdadera senda que se debe seguir para una sana convivencia social. Para eso se crean las leyes, para ordenar a la comunidad. Y nos tenemos que ceñir a esas leyes, bajo apercibimiento o castigo si la contravenimos.

Pero no obstante estar obligados a acatar y respetar las indicaciones precisas y constantes de las imposiciones a que nos obliga la ley, para seguir un orden establecido, pretendemos que esas imposiciones nos hacen libres.

¿Con ese criterio se puede vislumbrar una solución a este destartalado mundo?

Sí, hombres importantes dicen que ser esclavo de la ley, es ser libre.

También hombres importantes dicen que las leyes coartan las libertades.

¿Entonces?

¿Por qué antes de creernos libres no analizamos esa grave contradicción?

Una de las razones engañosas por la cual nos creemos libres dentro de la ley, es porque desde niños, primero nuestros padres, luego nuestros maestros y finalmente las autoridades, nos van introduciendo tan de a poco en las normas de las convivencias sociales, que ni nos percatamos que nos vienen coartando todas las libertades instintivas e irracionales, para acomodarnos a las normas y reglas de las comunidades organizadas, y a las obligaciones de la civilización, y llegamos a mayores con la vanidad de creer que todas esas normas y reglas, no nos han sido impuestas, sino que son fruto de nuestros propios deseos.

Sí, pueden ser frutos de nuestros deseos, pero después que se nos impuso de mil maneras distintas, pasando por el reto, el grito, la mirada rectora, la pena o castigo, o por la persuasión y a fuerza de hacernos entender, que lo que no queremos que nos hagan, no debemos hacerlo a otros.

Eso de que la ley es la que nos hace libres, son dichos de los que no analizan lo que dentro de la civilización representa el ser libre, de acuerdo a la verdadera acepción de la palabra, además, por qué no decirlo, ¿no careceremos de la dosis de valor para reconocer el error, que por rutina o conformismo llevamos dentro de nos, influenciados por la vanidad, y no nos atrevemos a enfrentar la realidad intrínseca de esa palabra, tan agradable por la continua promoción que a su favor ejercen los mandamás del mundo entero, olvidando que sólo los delincuentes son los que necesitan de la libertad para desarrollarse?

Cómo, si acatamos la ley, si estamos obligados a hacer lo que ella nos indica, ¿cómo es que somos libres?

¿Acaso ser libre o tener libertad, no es hacer lo que nuestro deseo o voluntad nos apetece, sin sujeciones de ninguna naturaleza?

¿O la ley no nos sujeta?

Yo creo que la ley no sujeta a los corruptos, a los hipócritas, pero a los que anhelan un mundo organizado y de elevada moral, sí los sujeta o mejor dicho, los conduce por la verdadera senda de la civilización.

La libertad se desea por una razón fundamental: llevamos en nuestro interior, vestigios del instinto salvaje. Fue uno de los primeros privilegios con que la naturaleza adornó a los habitantes originarios de este mundo, y aún hoy, no han podido desprenderse de esa inclinación inculca e insociable.

La libertad era la indómita resistencia que alimentaba la propensión egoísta del salvaje primitivo, obligado por natura a protegerse o atacar para sobrevivir., Sólo los que vivían o viven en el imperio de la fuerza obran con libertad, porque actúan a su voluntad, sin ley que los sujete, ni conciencia que los guíe.

El amor a la libertad lo provoca la fuerza indomable que puja por salir del interior del espíritu primitivo, de aquél que todavía no se ha posesionado del razonamiento lógico e impostergable de convivencia social.

Es la oposición originaria, terca, de aquéllos que aún no se resignan a ningún modelo de justicia que no sean los de sus conveniencias.

Es el egoísmo interno que domina.

La pobreza moral que guía.

El instinto, es el más ferviente adicto a la libertad.

Es el que la hace fluir con la fuerza fogosa del interior indomable.

El alma inculta, no tolera sujeciones.

Todo esto no es más que la razón de vivir del hombre primitivo, y sin embargo los que nos creemos civilizados porque tenemos toda clase de comodidades, no alcanzamos a comprender aún que la libertad, pregonada y ofrecida desde siempre, jamás pudo ni podrá salvar al mundo del desentendimiento absurdo y absoluto en que se desarrolla, porque no se aceptan las leyes de la avenencia, como punto de partida para la solución deseada.

Resulta difícil creer que siendo el humano que se civiliza, el creador de las leyes con las que coartando las libertades, pretende ordenar la sociedad, insista con la testarudez del irracional, mantener vivo el accionar descontrolado de la libertad, en contra de las reglas que él mismo impone.

Todo esto ha de ser porque entre los llamados civilizados, la libertad se pretende en unos casos por intereses creados, y en otros por conformismo, pues suele ser más cómodo admitir como cierto lo conocido como tal, que procurar descubrir si lo es, y porque es más fácil aceptarla sin previo análisis, que buscando la realidad de su origen, el efecto de su uso, el por qué de su existencia.

Veamos:

¿Para qué quieren la libertad?

¿Para tergiversar las noticias? ¿Para robar? ¿Para la coima? ¿Para la corrupción?
¿Para insultar sin motivos? ¿Para abusarse del prójimo?

Todos dirán: ¡NO!

¿Entonces qué?

Porque para una convivencia sana y noble no se precisa libertad, ¡se necesitan derechos!

Derechos que correspondan a todos los ciudadanos en una comunidad organizada, dentro de una civilización bien entendida

Y bien entendida, equivale a respetar los derechos humanos, tan proclamados, y que corresponden a todos quienes habitamos este mundo tan lleno de injusticia.

¿Los robos, cortes de calles y rutas, secuestros, asesinatos y toda la gama de delitos que asechan a diario no son actos efectuados por quienes hacen uso de esa libertad tan proclamada?

La democracia como norma política para gobernar es, de acuerdo a los pensamientos actuales, la mejor manera de conducir a los pueblos, pues soluciona los encontronazos de las distintas ideas, para mejor decir, de las diferentes doctrinas con que se nutren los políticos de cada partido y en cada nación.

Se dice que la democracia es buena, pero los que con ella gobiernan, la hacen mala.

El más fiel defensor de la democracia es (y nadie lo puede negar si analiza profundamente y sin fanatismo), el derecho.

¡Pero quieren libertad!

El derecho es el que debe respaldar a la humanidad, porque es el puntal más efectivo que la misma puede ostentar. Forma parte de la misma.

El derecho, que se rige por medio de leyes, reglamentos, métodos, reglas y todo lo que organiza a una comunidad, es lo que todo gobierno, y los políticos en general, deben pregonar e imponer con toda fuerza, porque mantiene el orden y la paz, fruto de la justicia que todos ansían.

Pero no, lamentablemente para desgracia de las víctimas de este universo tan lleno de arbitrariedades, desaciertan el camino, unos por ingenuidad y otros con picardía aleve, tratando de sacar ventaja, y lo encausan hacia el profundo precipicio de la libertad.

Libertad, conoce algún político que en las preelecciones no la mencione y ofrezca?.

Cuántos el derecho?. Como es posible?

¿Ignoran que la libertad no es creación de la civilización sino de la naturaleza?

¿No saben que esta es quien la otorgo al comienzo de la vida, a todas las especies salvajes, incluida la humana. Para que cada una se las arregle como pueda para sobrevivir?

¿Qué es de origen primitivo?

¿Qué da lugar a no respetar las leyes?

La libertad aleja de la justicia, pues libera de deberes y obligaciones.

El derecho es un privilegio de todos, es una propiedad sagrada, conduce al futuro.

La libertad se pregona, pero como es preciso disciplina para convivir en paz, se crean los derechos, y por medio de leyes se anula su uso, y se prueba la inutilidad de esa libertad.

El derecho brota con la unión de los individuos, lo crea y otorga la sociedad, es el resultado de la inteligencia humana.

La libertad es salvaje, estática, primitiva.

El derecho es social, progreso, futuro.

La libertad es el yo. El derecho el nosotros.

La libertad era una necesidad para el estado salvaje en que vegetaba la existencia humana. Era preciso luchar para subsistir.

El derecho es una imprescindibilidad social para convivir con dignidad, crea tranquilidad, seguridad, desarrollo de la sociedad, resguarda al orden.

La libertad es contravención.

El derecho es la facultad de obrar dentro de la ley, es un sin número de preceptos que rigen dentro de toda sociedad, esta sujeta a dictámenes.

La libertad no, si algo la sujeta deja de ser lo que es por lo tanto no puede estar restringida.

El derecho impone el respeto mutuo. La libertad no. El derecho crea obligaciones. La libertad no.

Una sociedad sin obligaciones no puede avanzar.

Un mundo con libertades vivirá como lo viene haciendo desde siglos, siempre en guerra, siempre con colisiones, siempre en luchas fratricidas, por sobreponerse los unos a los otros, por no respetar derechos ajenos, por querer hacer lo que les da real gana, por obrar por instinto y no razonar.

Como la naturaleza incita a las libertades, la comunidad al organizarse se ve en la necesidad de crear los derechos para defenderse, imponiendo deberes y

obligaciones para obtener privilegios, que de acuerdo al grado de sacrificios se entregan a cada uno de los componentes de la sociedad, con lo que van cercenando las libertades, que solo sirven para uso, desordenes, corrupciones, y los tantos malos hábitos que los humanos utilizan para provecho propio, en desmedro de sus iguales.

¿Cómo a esta altura de la civilización no han advertido aun, que la libertad es instintiva e irracional?

¿No lo ven todos los días?

¿No han observado que cuando más ambiciones egoístas se quiere menos se razona, y más libertad se pretende?

¿O es que la rutina y el conformismo los hace mantener en un error constante y primigenio, y le inhiben comprender que con la libertad se hace lo que se quiere, y es con el derecho que se logra la comunidad organizada exigiendo hacer lo que se debe?

Y para hacer lo que se debe hay que eliminar la libertad de nuestro pensamiento para no caer en la tentación de su uso por convivencia, y hacer oídos sordos a los ofrecimientos para evitar contravenciones.

Hay limitaciones obligadas, por ser producto del respeto a los derechos de los que nos rodean.

Además, tanto ofrecer la libertad pone a los gobernantes en el dilema de no saber como conducirse ante los usuarios de la misma.

La ofrecen y lo que se ofrece es para que se use ¿o no?.

No saben que libertad es hacer o decir lo que se quiere y si alguien impone normas la anula?.

¿O por ventura creen que vivir dentro de la ley es libertad?

No hay que ser ingenuo ni inocente.

No nos engañemos a nosotros mismos, no hay que hablar de la libertad, dándole los atributos del derecho.

Cada palabra tiene su origen, su significado.

Libertad y derecho son completamente antagónicos, opuestos.

Repito otra vez mas, libertad es no tener restricciones; si se tienen, no se es libre.

El que no es libre no debe adjudicarse el absurdo de creerse en libertad, y el que la usa por que se la ofrecen no tiene la obligación de limitarse.

Hemos visto a gobernantes en la embarazosa situación de acusar a quien la uso, de hacer abuso de libertad.

¿Donde esta la línea divisoria entre el uso y el abuso?

¿Cuándo es abuso?

Es erróneo creer que debe tener limitaciones el que es libre, tanto como lo es creerse libre estando limitado, y en una comunidad todos tenemos limitaciones.

¿O no?

¿Entonces?

Libertad, es obrar de acuerdo al deseo y la voluntad del usuario de la misma y sin trabas de ninguna naturaleza, pues libertad es independencia absoluta.

¿O lo ignoran?

Es tiempo que los amantes de la libertad (que a fuerza de promoción le lavan el cerebro) averigüen de donde viene, quien la otorga, quienes la usan, y ... para que sirva.

En un estado salvaje, la libertad es necesaria por que es de allí de donde viene, es la ley de las fieras, la del mas fuerte, pues con libertad cada uno hace lo que

quiere, siempre que otro con la misma libertad no se lo impida. El pez grande se come al chico.

Pero en una comunidad organizada, ¿Cómo se justifica?

La libertad la otorga la naturaleza, no la civilización.

El derecho si; lo crea la civilización.

Las leyes y los reglamentos se confeccionan precisamente para coartar las libertades y organizar dentro de un orden, de una disciplina.

La libertad la utilizan únicamente los delincuentes de cualquier naturaleza, y en todas las esferas sociales, por que solo sirve para delinquir.

Nadie, si no hace uso de libertad, comete un delito.

¿Alguien puede cometer un robo, una infracción, sin hacer uso de la libertad, respetando los derechos? ¿Cómo?

¿Quién contradice esta verdad? ¿Con que argumentos?

No señores, o una comunidad organizada, es decir, la ley, a la que muchos le teme por que impone la justicia, o un mundo de delincuencia, como el actual, basado en la libertad que a muchos le conviene, por que para la corrupción y todo tipo de delito se necesita, pero ojo, por que...

El arrepentimiento siempre llega tarde.

Cuando un gobierno o un candidato a gobernar ofrece libertad, desconfie quiere hacer lo que se le antoja, no lo que debe hacer.

A la prensa y al pueblo, simulan darle libertad para hablar, pero cuando dicen lo que no le gusta al gobierno de turno lo procesan, ¿y...?

Muchos gobiernos se toman la libertad de hablar, por eso prometen y... como se toman también la libertad de obrar, no cumplen lo prometido.

La estúpida vanidad es la que deja contento a los tontos.

Gozamos por que podemos hablar, verdades o pavadas y nos alegramos diciendo: puedo decir estas cosas.

Que ingenuos somos, nos dejan contentos ofreciéndonos libertad.

Es el ofrecimiento mas falso.

No ofrecen nada.

Primero, por que si la usamos nos aplican la ley, segundo, por que lo que ofrecen lo adquiere el humano en el mismo instante en que nace, en cuanto abandona el vientre de la madre, ya es libre por que el instinto lo mueve a querer todo cuanto su deseo y voluntad le dictan.

¿Y cuanto tiempo es libre, siendo que nace con libertad?

Solo hasta que pueda comprender ademanes y palabras de los padres, después por persuasión suave o brusca, esa libertad nata se coarta, pues se comienza con que: esto no se toca, aquello no se hace, lo otro no se dice, y un sinfin de restricciones de los padres, para encausar a sus hijos dentro de las reglas sociales.

Y se acabo la libertad por que los reglamentos, las leyes, los métodos, etc., lo exigen así y la libertad queda solo para los delincuentes y los poderosos que la siguen ejerciendo.

Y para los que no comprendiéndola, la defienden.

Suele ser terrible la forma en que algunos humanos se aferran a la libertad.

El diccionario de la real academia dice claramente: es obrar o no obrar, de acuerdo a los deseos o voluntad de cada uno.

Pero por convencionalismo cada uno la define a su manera.

La libertad entra en la mente humana desde niño en forma instintiva y maquinal, y aun cuando los padres se la coartan para conducirlos de acuerdo a las normas sociales, aun así, la consideran como lo más sagrado que debe defender el ser humano.

¡Pobrecitos! La prohíben y la defienden.

Que la mente humana quiera pensar o no pensar, es libertad y es instintivo.

Que la voluntad quiera obrar o no obrar, es también libertad e instintivo.

Pero para bien de la humanidad, al pensamiento hay que persuadirlo a pensar de acuerdo a las normas sanas de convivencia social y humanitaria, como que la voluntad debe estar sujeta para decidir las acciones hacia el respeto mutuo. Y esas no son libertades, son derechos.

Y esos derechos debieran obligar a los funcionarios a no obrar con libertad para confeccionar y dictar leyes, sino a profundizar sus contenidos para evitar que nadie haga a su semejante lo que no quiere que le hagan a ellos, y con esas leyes legislar para bien de la comunidad.

En todo país civilizado se prohíbe el uso de la libertad.

Cuando mas civilizado, menos libertades, porque se aplican mas normas restringentes para organizar.

Para tal fin, además de reglamentos, métodos, reglas, leyes, etc. , se promocionan la responsabilidad, le ética, el sentido común, el respeto mutuo, y en suma todo aquello que sirva para que los habitantes de una comunidad organizada no hagan uso de la libertad, que con un total sentido de contradicción, la pregonan a cada instante.

La libertad puede comenzar con poco, tal vez con simples o pequeños abusos, y llegar hasta los límites mas exagerados que la mente puede imaginar, o quizá sería más exacto decir, que no puede imaginar.

Y desde esos simples abusos, que hasta podrían tolerarse hasta aquellas exageraciones inimaginables que podríamos denominar libertinaje, pasa por todas las gradaciones posibles, pero sin dejar de ser nunca libertad, ni aun los mas eruditos en la materia pueden definir con exactitud, en que lugar se halla la línea divisoria entre lo tolerable y lo no tolerable, entre la llamada libertad, de lo denominado libertinaje, por que todos los casos de las distintas gradaciones, con sus diferentes denominaciones: hurto, robo, coima, crimen, negociados, estafas, promesas o informes falsos, difamaciones, groserías, perjurio, etc., etc., siempre serán palabras o acciones en las que se efectúa lo que se quiere y no lo que se debe hacer.

Al ser humano le gusta la palabra libertad, y la utiliza en lugar de la palabra derecho, con lo que se engaña a si mismo.

La libertad la proclaman con mucha fogosidad los politiqueros y los seudos-periodistas, por que son los que la precisan para sobrevivir en la corrupción y en el delito o con las mentiras y falsos informes.

No así el político noble y sensato ni el periodista digno, inteligente y sincero que son los que los pueblos necesitan y veneran para vivir en paz y orden.

Cuando algo, cualquiera sea ese algo, corta, sujeta o impide el uso de la libertad, la anula, deja de existir.

Olvidan que en una civilización hay que hacer lo que se debe y no lo que se quiere?

Libertad es obrar sin limitaciones ni impedimento, haciendo predominar el impulso del deseo.

No la fuerza medida, firme, la fuerza constructiva de los derechos aplicados por estudios en base a proporcionar la igualdad de privilegios y obligaciones.

El pregón de su defensa lo hacen precisamente los que con libertad pasan sobre los derechos de los indefensos a quienes solo les cabe la libertad de trabajar y morir de hambre, pues aplastan sus derechos.

Se le quiere dar un valor de imprescindibilidad a la libertad, pero los contraproducentes efectos de su aplicación obligan a defenderla con absurdas explicaciones.

Todos los gobiernos sin excepción la ofrecen maniatadas.

Unos dicen que la libertad es buena, pero que hay que hacer un uso racional de la misma.

La brindan y la descartan al mismo tiempo.

El empleo racional de la libertad, implica adaptarla a todo lo que el entendimiento sostiene como lógico para una convivencia de mutuo respeto, por lo tanto sujeta a la libertad, a un determinado modo de pensar y de obrar, y anula la libertad, la misma que se ofrece.

Además, ¿cómo puede ser racional el uso de algo que da amplias facultades y no sujeta a leyes y ni a buenos hábitos?

Otros dicen que la libertad es necesaria pero que hay que acondicionarla. ¿A qué?

A la libertad no se le puede poner condiciones por que dejaría de ser libre.

Acondicionada debe someterse a los métodos, normas o leyes a que ese acondicionamiento obligue.

¿Entonces?

En el delito sí, las leyes penales separan al hurto del robo o del crimen, y todos son delitos efectuados con libertad, pero... ¿cuáles y / o cuándo son libertinajes?

Hay quien la intenta hacer depender del punto de vista con que se la quiere mirar, o de la manera que se la quiere interpretar.

¡No! El punto de vista o de interpretación es uno solo, el que corresponde por lo que significa, y si es libertad no puede estar atado a nada que desvirtúe su esencia.

Tanto se exalta a la libertad, que solo pensar contra ella se considera una bárbara herejía. Es que no ha habido y no hay quien se crea importante o pretenda serlo, que no levante la voz para exaltarla como cosa justa, necesaria y útil, pero no aclaran cuáles son las de justicia, de utilidad, ni de necesidad.

De la libertad se hace o no uso, cuando lo hacemos nada debe impedir su empleo.

La contradicción existe siempre para mantener la egolatría en pie.

Todos piden libertad, y a la vez exigen derechos; para el niño, para la familia, internacionales, humanos, etc. etc. sin pensar que estos anulan la libertad.

Tanto la familia como la sociedad o la patria, nos llenan de obligaciones a las que hay que corresponder.

¿Por qué leyes, disposiciones, reglamentos, etc. Para fomentar las buenas costumbres?

Sencillamente para prohibir desmanes, atrevimientos y malas acciones a los que las afectarían si se les dejara en libertad.

No hay que fanatizarse con la libertad que en unos casos no existe, en otros es inadecuada y en los más no puede aplicarse por lo contraproducente y por impedimento de la fuerza ética que alimenta el espíritu del humano culto.

Todos tenemos libertades que nadie las puede cercenar si no es con la muerte.

Son las del pensamiento, las de razonar, las del espíritu, las del sentimiento.

¿Quiénes pueden privarnos de ellas?

Pero no obstante ser dueños de esas libertades, solo vulnerables con la muerte, el ser humano alejado de principios salvajes, y dueño de una cultura social, no las deja libre, sino que las acomoda para una mejor convivencia social,

Se llega así a la conclusión que para que esas facultades que residen en lo más íntimo de nuestro ser, obren justa y noblemente, hay que someterlas a las reglas sociales por medio de la ética, o por la autodeterminación del instinto común. No son libres.

Cada edad tiene en un mismo individuo, distinta manera de pensar, por que el ir conociendo la naturaleza, cualidad y relación de las cosas y los hechos, lo ata a la cultura y al entendimiento adquirido.

Hay veces como en los casos de la idea o la creatividad, que se supone se es libre para desarrollar las mismas.

¿Por qué crea un artista? ¿Por qué tiene libertad o por qué tiene derecho?

Cuando crea, ¿separa el consciente de su persona obrando completamente libre de todo principio, de toda ética, de toda teoría, de todo conocimiento adquirido?

Si es así, crea con libertad.

Pero si al crear ideas nuevas se basa en la experiencia obtenida, con conciencia de estar efectuando lo mejor, pues supone estar ajustándose a las condiciones que exigen las realizaciones en vías de perfeccionamiento, entonces no es libre, y cada vez adquiere más conocimiento auto corrigiéndose constantemente, porque la mente se va nutriendo de mayor sabiduría. No queda librado al azar, se auto renueva siempre ajustándose a determinadas leyes teóricas, de ética, o de buen gusto, propio o ajeno.

Una cosa es crear concienzudamente y a sabiendas de lo que se busca realizar, es decir, con derecho a crear, y otra es hacerlo sin ajustarse a nada, dejando la iniciativa de hallar algo a simples posibilidades de acierto, eso sí es crear con libertad.

Cuando una acción o pensamiento se efectúa con un cometido preestablecido, se ata a éste, y deja de ser libre.

Pero la fuerza interna, instintiva del rutinario o conformista, lo incita a querer ser libre, y no cede ni aún ante la evidencia de una realidad irrevocable.

Hay un empeño tenaz en defender lo que se les mete en el cerebro a fuerza de tanta proclama, y la relación con todo lo que les rodea.

A la acción de comprar y vender se la pretende designar como libertad de comercio.

Otro engaño.

¿No hay muchas mercaderías prohibidas a la venta?

¿Y las que se venden, no están sujetas a reglamentos, a inspecciones, etc.etc?

¿Cómo pueden hablar de libertad de cosas que no se pueden realizar libremente?

¿Somos inocentes?

¿No es más leal hablar de derecho de comercio, ya que toda esa acción de compra y venta está sujeta a normas y reglamentaciones?

¡Cuánto engaño político!

¿Y la libertad de prensa es, si antes se le agrega “sujeto a las leyes”?

Porque la Constitución en el Art.14 otorga “derechos” para un sin fin de ejercicios a todos sus habitantes para que gocen de ellos:

Entre las mismas se halla la publicación de ideas por la prensa sin censura previa.

Y hasta aquí llega el autoengaño, pues ya está preestablecido qué es o no lo que se puede publicar, de manera que la censura existe y es previa, porque es precisamente en el contenido de su redacción que aclara firme y terminantemente que queda sujeta, cuando dice: “Conforme a las leyes con que se reglamenta cada ejercicio”.

Y dice sin censura previa, porque se sobreentiende que se ha de ajustar a las leyes con que se reglamenta todo ejercicio. Y queda implícito que otorga derechos y no libertades.

Contradice de esta manera el contenido del Art. 32 que establece que “el Congreso no podrá dictar leyes que restrinjan la libertad de prensa”. Ya lo restringe el Art. 14.

¿Por qué la inconsciencia humana nos hace creer en libertad, mientras estamos sujetos a las leyes?

A veces se clausuran periódicos porque se divulgan rumores falsos, o porque se tergiversan las noticias, o porque a las autoridades de turno les molesta lo publicado, aunque sea real.

Se detienen y enjuician a directores de diarios por publicaciones que consideran agraviantes o injuriosas, o alegan en su contra delitos por premeditada adulteración informativa, o con fines de alterar el orden, etc. etc.

Si se pretende coartar las publicaciones engañosas no se puede adjudicar libertad de prensa, puesto que quien la usa porque se la dan, tiene todo el derecho de usarla de acuerdo a las condiciones que pueda tener, buenas o malas.

¿Cómo pueden ofrecerla, para luego castigar al que por ofrecida la usufructúa?

Si hay restricciones que impidan su uso, no hablemos de libertad de prensa, porque el fruto de la libertad, es el libre accionar del individuo, sin trabas ni ataduras.

Es más claro tener derecho de prensa conforme a las leyes como lo establece la Constitución, que libertad de prensa, si ésta está propensa a penalidades por hacer uso de ella.

Pasa lo mismo con la libertad de expresión. Es expresarse como más conviene a cada uno.

Con esa libertad algunos exaltan el veneno de la envidia o del odio, en expresiones incorrectas o insolentes. Si se defiende la libertad de prensa o expresión, ¿cómo se conjuga con los juicios por calumnias o injurias?

Se teme al peligro de la abolición de esa libertad, porque no se llega a comprender que es precisamente necesaria esa abolición, para conseguir la tan ansiada comunidad organizada.

El expresarse como se le antoja a cada uno, pone en peligro el orden y la paz que debe reinar en una civilización real, ya que la libertad es una pretensión antidemocrática, que se aplica dentro de la misma democracia, forzada por intereses creados y con premeditadas ansias de beneficios personales.

Sólo el derecho de expresión es el positivo, y no se debe temer a éste, cuando se ha constituido con reglas y normas que se basan en “no hacer a nadie lo que no nos guste que nos hagan”.

Sí, habría que temer los efectos y resultados de la concepción de un derecho, cuando éste es producto de la aceptación de métodos creados con libertad porque es la libertad la que otorga el derecho de reglas y métodos ajenos a la convivencia social.

Sólo en estos casos se puede discutir el valor de la ley, porque estaría minada de los errores que se cometen con el libre albedrío, que es por lo general, interesado y contraproducente.

Cuando un derecho está creado con la racionalidad de querer para los demás lo que se ansía para sí, entonces no se deben temer los efectos de las leyes que conforman ese derecho.

Muchos pretenden opinar con libertad, porque creen que sólo así tiene valor su opinión, de lo contrario se suponen esclavos del poder que otros ejercen con sus opiniones, pero no se detienen a pensar que toda opinión debe ejercerse con derecho y no con libertad, porque, ¿cómo podemos mantener una opinión positiva sin sujetarla a razonamientos y experiencias propias y/o ajenas a favor de la humanidad?

¿Cómo podemos hablar de opiniones valederas si la emitimos sin previo ajuste a la ética, o si la pretendemos competir con otras opiniones sin sujetarla a la responsabilidad o a la moral?

El hombre es muy tenaz para defender una opinión que lleva en su mente desde que tiene uso de razón, una razón que jamás usó para comprobar por sí mismo lo que siempre creyó cierto por el simple hecho de que todos los que se creen importantes pregonan constantemente, adjudicándoles virtudes inexistentes.

¿Se detuvieron a averiguar, analizando y examinando el por qué verdadero de las certezas de esas virtudes?

¿No vemos constantemente que el uso de la libertad permite cuanto la ley prohíbe?

¿No vemos los desastres, atrocidades y cuantos actos al ser humano dañan y atormentan, ejecutados todos los días por hacer prevalecer esa libertad que atrofia y desconcierta?

¿O es que se paga a los gobernantes sumas exorbitantes para que dicten leyes que coarten los actos descontrolados dentro de la democracia, para luego contradecirse ofreciendo la democracia con esa misma libertad que con las leyes restringen?

Nunca surgieron impugnadores de la libertad porque un miedo pánico a la vergüenza, se apodera de los espíritus pusilánimes.

Jamás se les prestó oído a los retractores de la libertad, y a veces el solo hecho de refutarla, da lugar a críticas violentas contra quien se atreve a tal imaginado desatino.

Quién asegura que la libertad es necesaria, sin siquiera saber el verdadero significado de la misma, ¿no está en un error?

¿Cómo podemos pretender algo por simple rutina, o por aprobar a ciegas las consideraciones que a su favor se vierten sin analizar los efectos de su uso?

¿O es que la historia de las cosas vale por la costumbre adquirida y no por el análisis de los hechos?

Presumir que la libertad es buena porque los grandes hombres del pasado y del presente así lo sostienen, es estar dotado de una vanidad ciega que les hace creer en lo infalible de sus opiniones, y no el posible error de sus conocimientos en la materia.

Son muchos los que sostienen la necesidad de libertad para explorar y/o analizar sobre cualquier tema, cosa, idea, opinión, etc. pero no se detienen a analizar ni explorar el verdadero significado de la misma, ni los efectos que provoca.

Es necesario sujetarse a la moral, la ética, la responsabilidad, y a todo aquello que el humano noble dentro de la civilización necesita para desarrollarse con honorabilidad, y todo esto está inserto en los derechos positivos que determina la sociedad civilizada.

Sin derecho no puede haber exploración efectiva de la mente, sobre ningún tema, idea u opinión.

Con libertad esa exploración de la mente sobre cualquier tema a enfocar, puede llevar a extralimitaciones, llegando al desborde instintivo e irracional, criticable o inaceptable.

Hay gente importante que ha dado sobre la libertad un veredicto de infalibilidad tal, que la hace sentir segura dentro de esa opinión, sin comprender que debieran dotarse de una precaución digna de lo racional para no caer en el error de una falsa apreciación.

Hay un raciocinio lógico por el cual las libertades no deben ser introducidas en ninguna comunidad civilizada, pues carecen de virtudes positivas, y en la realidad vista, oída, y experimentada, sólo sirven para avasallar con toda impunidad los derechos más imprescindibles de los humanos.

Si determinamos la democracia como un estilo sano para gobernar, en el cual las conductas deben conducirse por leyes, normas, reglamentos, etc., orientadas para el bien general, donde la tranquilidad y armonía debe primar entre sus componentes, mal puede pretenderse libertad, ya que ésta puede dar lugar a conductas totalitarias o dictatoriales, como asimismo, ir contra las normas a que obligan los derechos positivos.

Dentro de las comunidades organizadas, en ningún caso la libertad esta amparada ni avalada por la ley, por cuanto a ésta se la crea precisamente para coartar las libertades, que por ser producto del principio salvaje de toda especie, atenta contra el progreso de las comunidades.

El que defiende la libertad va contra los derechos, porque precisamente éstos contienen a aquélla. Por lo tanto, van contra las normas que defienden a la humanidad.

Se pretende que la libertad es buena por el hecho de que jamás nadie la ha impugnado, no obstante existir una desigualdad substancial entre esa pretensión y el real valor que por sus efectos desafortunados produce dentro de la comunidad, pareciera más bien una ilusión de voluntarios ciegos, que de seres dotados de una conducta con verdaderos valores racionales.

El ser humano civilizado, sólo es completamente racional cuando su razonamiento se basa en prácticas destinadas al mutuo beneficio dentro de la comunidad con la que convive.

Para que el ser humano sea eficazmente equitativo, debe adjudicarse y permitir a la vez, el derecho de análisis e investigación, y de emitir las opiniones resultantes de los estudios de examen sobre cualquiera sea la materia que se considere necesario y oportuno realizar.

En el derecho para concebir ideas o conceptos, queda implícita la racionalidad que ha de imprimirse en la concepción de cada punto de vista relacionado a los temas que esas ideas o conceptos buscan.

Cuando en lugar del derecho se utiliza la libertad tanto de expresión como de prensa, de reunión, etc. etc., la expresión puede hacerse grosera, mordaz, la prensa agresiva, tergiversadora, la reunión violenta, hostil, porque la libertad da lugar a derecho a la realización de cualquier deseo o voluntad, tanto de palabra como de acción.

Lo mismo sucede con la libertad de conducta, ésta concede el derecho de conducirse como mejor le plazca a cada uno, cosa que no ocurre con el derecho positivo ya que éste restringe con sus disposiciones y leyes, toda conducta que no se adapte a una convivencia social armoniosa.

Toda filosofía o doctrina de gobierno que no incluya en sus contextos, normas prohibitivas a la voluntad y deseos libres, está fomentando violencias y colisiones entre sus gobernados.

Se sobreentiende que esas prohibiciones deben llevar por móvil, la defensa de los derechos de todo ciudadano, donde la honorabilidad no debe ser mancillada por simples deseos de libertad de expresión, ya que con ella como norma aceptable, quedan amparados, protegidos y justificados los autores de cualquier desatino morboso.

La libertad de expresión es hermana de la descortesía y la incorrección, da lugar a la proliferación de los groseros y de los mal educados.

En determinados ambientes se suele practicar cual si fueran virtudes plausibles, cuando que nadie ignora que están al alcance de cualquier mediocre o desbocado, insolente que quiera utilizarlas, salvando la distancia que media entre éstos y los jocosos.

Esta libertad también está propensa a sufrir penalidades cuando se aparta de las leyes de la ética o de la cultura.

El derecho de expresión pertenece a la sociabilidad y obliga al lenguaje digno de las personas cultas, alienta la cordialidad tan necesaria para vivir en paz.

El derecho de expresión es hijo de la civilización organizada, que apoyada en la cultura se conoce como educación social.

Con libertad y sin derechos, domina el salvajismo.

Con libertad y con derechos, reina el desorden.

Sin libertad y con derechos, se logra la civilización.

Si la libertad fuera beneficiosa, ¿para qué leyes, reglamentos, normas, reglas y tantas disposiciones que la sujetan?

Resulta difícil desprenderse de la palabra libertad, porque es aplicable a frases lindas y fogosas.

Se utiliza para componer figuras poéticas o de exaltación patriótica.

Es un simbolismo absurdo, que lleva a componer frases agradables para que sean aceptadas como importantes, aún cuando esa importancia sólo sea problemática, razón por la cual se incluye siempre en el vocabulario literario.

El hecho de que la palabra libertad se mantiene como imprescindible desde hace tantos siglos, la convirtió en rutina, con lo que pasó a ser hábito obligado de los conformistas.

Resulta ser como la Luna, que no obstante no tener vida, ni luz propia, ni calor, todos le cantan loas.

¡Libertad! ¿Conoce a alguien que la rechace?

Cómo la van a rechazar si da ventaja al que la usa, pues siempre saca más beneficios.

Pero siendo así, no deben asombrarse cuando otros, haciendo uso de esa misma libertad, les impiden practicar sus deseos, sus voluntades, sus derechos, e incluso continuar su propia vida.

Todos quieren la libertad de los pájaros, con los privilegios de los humanos, pero no con las obligaciones.

Es fácil hablar de libertad. Lo difícil es respetar los derechos de los demás.

Los que defienden la libertad suelen utilizar palabras para adornar frases de una pretendida filosofía que pueda impactar a los destinatarios y hacerles creer que libertad es lo que ellos suponen y no lo que la enciclopedia (madre del conocimiento) indica como real.

Hay quienes no se resignan a introducirse definitivamente en los preceptos y normas de los derechos, porque esto significaría renunciar a lo que durante tanto tiempo de rutina vienen manteniendo, y mantendrán porque como se sienten importantes, les avergüenza asumir el rechazo de algo que siempre ponderan: la libertad.

Cuantas veces el mundo se vio conmovido por guerras demenciales, porque algún mandamás, por disponer de armamentos poderosos se tomó libertad, para tratar de dominar a otros; la libertad, siempre fue la finalidad de los ambiciosos.

Todos los poderosos, sean personas o naciones, desean, pregonan y necesitan la libertad para dominar.

El poder no es libertad, pero como el poder se respalda con la fuerza, pasa a ser la fuerza que domina a los demás, de esta manera se convierte en el ejecutor de las libertades con que se dictan los lineamientos a seguir, de acuerdo a la moral, cultura, responsabilidad, ética, etc. que pueda o no tener el poseedor del poder.

En una nación en democracia, el poder lo ejerce un gobierno elegido por el electorado, se dice en elecciones libres.

Las elecciones no son libres sino obligatorias, y se ajustan a un sin fin de reglamentaciones. El candidato se impone.

Se otorga derecho de votar, pero no de elegir.

La opinión pública tampoco es libre desde el momento que están influenciada por las opiniones de los candidatos a ser electos, unos u otros, y estos son los que influyen en la formación de opiniones.

Un analfabeto puede tener opiniones extraídas de la promoción oral, como un intelectual las puede tener por medio de promociones escritas.

Y todos votarán, no al que ellos creen elegir, sino a los que antes se eligieron entre sí, en el círculo de los fuertes que ejercen el poder en cada partido, con toda libertad.

Luego los que realizan o desrealizan son los ministros, y son los que elevan o hunden, los que enaltecen o humillan, los que encumbran o desploman, los que conservan o despilfarran, los que construyen o destruyen a una nación y a su pueblo.

Y no son elegidos por los votantes, que al emitir el voto ignoran quienes encarnarán cada cartera.

Los ubica y los aparta el señor presidente, según las circunstancias, que pueden ser; conveniencias, presiones, tanto del círculo político que lo rodea, o por la desorientación ante los fracasos de los ministros que hay que ir desplazando por ineptos, etc. etc.

Después, una vez armado el elenco gubernamental, los importantes con poder, gritan defendiendo la libertad.

Los pueblos, influenciados por esos gritos también la piden, pero a la vez, por necesidad, exigen justicia, que se logra con los derechos.

Los de abajo, ni se percatan que la libertad no les sirve, y que sólo los delincuentes son los usufructuadores de la misma, con lo que la proliferación de los libres, los hace víctima de la inseguridad, que cada vez se hace más insostenible.

La libertad es mala dentro de la civilización, pero inepta cuando está anulada por la ley, como el delincuente lo es, si está preso por cometer un delito, pero el delincuente preso, aún cuando siga siendo delincuente, casi siempre deja de actuar como forajido.

La libertad, si bien restringida por las leyes, es nula porque queda sujeta, sigue siendo mala pues pregonada y ofrecida, incita a pasar sobre la ley, porque no hay rejas materiales que la retengan.

Hoy tal vez sea un sueño imposible, una utopía el pretender revolucionar la palabra libertad, para sacarla del altar en que la colocaron filósofos, políticos y periodistas, por efecto de una errónea interpretación, pero el tiempo vendrá en que despierten los que siguen sólo la rutina establecida, mantenida por el pregón de los aprovechadores, y analizando sin fanatismo y friamente, el verdadero significado de esa palabra, la coloquen en el justo lugar que corresponde y levanten la voz para hacer oír al mundo los preceptos que encierran los derechos, que de hacerlos cumplir, la humanidad se salvará del descabro atroz en que la sume esa absurda libertad, que produce decadencia y atrofiamiento.

El derecho es imprescindible, y tiene fuerza porque está avalado por la ley.

La libertad, aun agradable al oído por la promoción, es contraproducente, por lo antisocial.

Cuando políticos y periodistas, que son los que la pregonan por rutina o conveniencias, comprendan esta verdad, cambiarán una palabra por la otra en sus discursos, y nos acercaremos a la realidad, pero para esto, hay que ser sincero y... valiente.

No olvidar que en todos los aspectos y en todos los ambientes, la libertad engañosa que domina, esclaviza, y no queriéndose desprender de ella, se vive sin justicia, porque no es justicia vivir con leyes en disconformidad con la razón. Y se vive sin paz, porque no es paz la lucha entre hermanos. Y se vive sin respeto para nadie ni nada, porque no es respeto pasar sobre los derechos de los demás.

La libertad se pregonan por rutina, se acepta por conformismo, y se defiende por temor, o por ignorar los verdaderos efectos de su aplicación.

Un análisis desprovisto del hechizo que impone la costumbre hereditaria de aceptar a ciegas lo conocido como bueno, o útil, permite la solidez, la firmeza de asegurar lo real como verdad irrefutable, porque está avalada por un examen falto de ingerencias extrañas a la cosa, doctrina, etc. en sí, que pudiera hostigar a la mente hacia determinada dirección.

Y el análisis es sencillo: ¿Puede la inteligencia afirmar que el valor asignado a la libertad, no es ficticio? ¿Qué es real, cuando que la libertad debe hacer libre, y esto significa estar dotado de amplios poderes en cuanto a determinaciones propias?

¿Cómo podemos asegurar que una sociedad puede vivir sin colisiones ni violencias, estando dotados quienes la integran, de ese poder omnipotente que otorga la libertad?

Los civilizados tenemos que estar dotados de derechos, porque es lo legal. Los triunfos justos otorgan derechos.

Una victoria obtenida por la fuerza, es el resultado de una acción de libertad. No da derechos, establece la ley de las bestias y conduce a la arbitrariedad.

La libertad es independencia, y configura una realidad indiscutible; no admite adaptación restringente, ni nada que suponga una identificación con, el sometimiento que encierran en sí las leyes, las reglas, los reglamentos, etc. etc.

Para dilucidar el fundamental significado de lo libre, se debe partir de la realidad que su contenido encierra y no adaptarse al conformismo rutinario que implica una simulada o simplemente una errada vanidad de interpretación.

El efecto real detiene todo avance o transformación progresista que requiere una comunidad de orden y disciplina, factores ambos que iluminan y aclaran el desarrollo mental de los individuos destinados a un proceso de crecimiento

cultural, social y económico dentro de las sociedades y detiene el avance, dado que la libertad exime de la disciplina y el orden, alejando del respeto a las estructuras sociales, cuando los resultados a obtener individualmente no satisfacen los intereses personales.

Cuando que la libertad requiere para ser lo que es una amplia facultad de movimiento sin ataduras ni restricciones, se está demostrando que mal puede interpretarse como libre todo aquello que configura alejarse de los orígenes de ese su atributo fundamental.

Sus particularidades son evidentes y solo la rutina impone la costumbre de adaptación, no solo incondicional, sino hasta con la defensa de su aplicación.

¿Puede negarse que la particularidad más elocuente de la libertad, es la que hace libre?

¿Puede desconocerse que ser libre es no tener restricciones?

¿Puede ponerse en duda que si se tienen restricciones no se tiene libertad?

Entonces ¿cuál es en la realidad la ventaja que aporta la libertad a la sociedad si con ella podemos alejarnos de todo método que encierre obligaciones, deberes, responsabilidades, disciplinas, etc.

Hacer todo lo que queramos son los atributos que otorga la libertad, pero quedan maniatados por la incorporación de palabras cuyos significados indican la prohibición de su empleo.

La diversificación de los adjetivos obligados para el desarrollo de su uso, están vinculados a la aceptación necesaria para la continuidad de costumbres inveteradas.

Las leyes y las reglamentaciones son el impedimento de las acciones libres, ya que condicionan el funcionamiento social, hacia un determinado sentido. Hacia una dirección señalada para el logro de las aspiraciones comunitarias, donde el éxito de las mismas depende de los esfuerzos en la creación de aquellos métodos, que acercan a la paz de la mente, y el espíritu.

Esta paz jamás puede sustituir si a la libertad se la pretende hacer figurar entre los elementos esenciales de la sociedad.

La libertad lleva en sí, una ficción alegórica. El símbolo con que el trasfondo social histórico la presentó siempre.

El derecho rompe la falsa realidad que ese símbolo pretende demostrar

Se ha generalizado a tal extremo esa presentación simbólica, tal vez desde el origen mismo de su aparición, que ni la evolución de los tiempos con sus cambios sociales, culturales, políticos y económicos, han permitido un enfoque real de su contenido, que dilucidara con desinterés el simulado valor de la misma los característicos trastornos que provoca, y el falso, pero pretendido uso de una libertad restringida.

Puede indicarse con bastante precisión, tras un proceso de examen analítico, cuanto desacierto existe en la aplicación generalizada de esa libertad, (cuya valoración pretenden justificar los defensores de la misma) para el progreso, el orden y la tranquilidad de una comunidad, que busca un entendimiento que lleve paz a los corazones, a la mente y a la conciencia.

La libertad se destaca por el contraste entre los efectos resultantes de su aplicación, y el móvil que se cree buscar con la misma.

Solo se llega a resultados positivos de su uso, cuando engañándonos a sí mismo, simulamos una libertad que no es tal, porque la anulan autolimitaciones para conducirnos con honor.

Luego esa pseudo libertad, ¿es libertad?

El comportamiento racional, o el sentido de responsabilidad, son factores que llevan implícito una expresión completamente adversa a la práctica de la liberalidad, y su aplicación anula todo acto libre, ya que esas virtudes se rigen por las buenas costumbres, la ética, la cultura, etc.etc.

Estas virtudes obligan al acondicionamiento social que exigen las leyes, los métodos, las reglas, etc. de convivencia entre los humanos, enriquecidos por la voluntad de las conciencias nobles y sanas, de quienes buscan la avenencia.

Las condiciones esenciales que la componen son precisas y estrictamente cabales en cuanto a la potencialidad de sus atributos. No admite ni siquiera un término medio, sin que sea anulada, ya que, repito, sus propiedades intrínsecas son de una exactitud, que indican firmeza, y suponen respeto a ese, su contenido.

No puede dejar de ser lo que es, por simple capricho, por una interpretación acomodada que se viene heredando como cosa sagrada.

Solo un fenómeno de costumbre atribuido tal vez a la conformidad de lo ya conocido superficial y / o equivocadamente, hace creer la posibilidad de aprovechamiento de una palabra cuyo significado, debe restringirse o coartarse con agregados.

Cuando se sabe mucho, o se pretende saber demasiado, se suelen dejar de lado las cosas simples, sin comprender que éstas, son eslabones que forman la cadena de la sabiduría.

Y siendo cosa simple, sencilla, entender que libertad es tomarse las atribuciones que cada uno crea más conveniente para desenvolverse en el vaivén de la existencia sin privaciones, ni ataduras que pueden vulnerar su libre albedrío, ninguno se detiene, o se atreve a explicitar el real alcance de la libertad.

Es más práctico continuar encaramado en la costumbre cotidiana que se arrastra desde siglos, que asumir un papel preponderante de apariencia absurda, como lo sería la extraña, pero evidente demostración de un análisis de identificación de la libertad.

Toda ley que quiera practicar su andar unida a la libertad, quedaría fuera de eficiencia, ya que ésta pasaría por sobre aquella con toda facilidad, ayudada por la conveniencia que los resultados individuales ofrecerían.

Las leyes deben ser estrictamente respetadas, cuando encierran en su espíritu el orden y la disciplina sin menoscabo de la dignidad humana, y es entonces cuando la libertad queda atrapada en los conceptos de la justicia, y encadenada por el respeto de los derechos.

Cuando a la libertad se la quiera presentar como valor supremo de la sociedad se comete un grave error, ya que con ella dan la posibilidad al desorden y a la indisciplina, y mal se puede pretender contrarrestar los desenfrenos, cuando que se está afirmando un desenvolvimiento libre, que no admite censura ni restricciones, al valorizarla como suprema necesidad del individuo.

Que distinto concepto encerraría la frase adversa, para mejor decir, la que calificara al derecho, como valor máximo, y suprema aspiración de la sociedad.

Con él se están prohibiendo los desmanes y, a la vez que se impone la disciplina se compensan las obligaciones, a que esa disciplina obliga, con los beneficios que los derechos otorgan.

Los derechos sociales no los crean ni la naturaleza, ni la ley del más fuerte, es obra exclusiva de la sociedad civilizada, de una comunidad que va buscando la armonía, para vivir con paz, orden, tranquilos y con seguridad.

Para eso el derecho pasa a ser una necesidad imperiosa de la civilización.

Es el imperio de la justicia y el entendimiento entre los humanos.

Se sobreentiende, cuando las leyes con que se rigen no son instrumentadas para mantener esclavos, ni beneficiar a unos pocos en perjuicio de los muchos, cuando carecen de arbitrariedades, y no violan los principios de los derechos humanos, en fin, cuando se confeccionan con un sentido de mutuo respeto y hacia el logro de la avenencia.

Con el derecho se obtienen privilegios y obligaciones.

Con la libertad, no hay obligaciones

El no respetar los derechos y defender la libertad, hace que el engendrar hijos, sea cultivar carne de cañón para el mañana, porque serán hijos que irán al sacrificio en pos de una libertad por la que hace siglos se viene luchando sin comprender que jamás se logrará la paz, si no se cambia la dirección del timón.

NO HACIA LA LIBERTAD.

¡HACIA LOS DERECHOS!

¡TEN CUIDADO!

La música mantiene despierto, muchas veces,
pero con la monotonía de un viaje largo, adormece

El tiempo es permanencia
de la vida en la existencia.
Aprovéchalo de joven,
que de viejo es penitencia

Las injusticias indignan,
lo que indigna da bronca,
La bronca amarga,
la amargura enferma,
la enfermedad mata,
resumen ;
injusticia es,
sinónimo de muerte

La inseguridad es injusticia y evidencia,
que si los que mandan nada pueden,
es por que están en decadencia

POESIAS SOBRE LA LIBERTAD
EL CORRER NO ES SENSATEZ

El que tiene entre sus manos un volante
Y se toma libertad al manejar,
¿ Por qué corre si no tiene a quien ganar?
¿ Es tonto, inconciente o intolerante?

O tomó un poco de alcohol para gozar ?
Ignorando que tomando se hace bruto ?
Pobrecito que aún cree que es astuto
Y a la muerte la busca sin pensar.

¿No se enteran escuchando informativos
Cuantos mueren por culpa de imprudentes ?
¿Porqué creen que pasan los accidentes?
O piensan que es destino de los vivos ?

¡No! Es culpa de personas sin conciencia
Que creen que son Fangio en el volante
¡Brutos son en libertad! Y en un instante,
Acaban con sus familias, su imprudencia.

No se olviden que en casa los esperan
Familiares que los quieren ver llegar
¡Sean sensatos! Libres no al manejar,
Que el mundo no se arregla con quimeras.

¿QUE ES LIBERTAD?

Según lengua castellana, desde tiempo milenario,
Se encuentra en el diccionario escrito con claridad,
“Es una contravención desordenada a las leyes”
Y por eso hace enredos, la mentada libertad.

Y si es “contravención desordenada a las leyes”,
¿Quiénes se erigen en reyes y pretenden desvirtuar,
A todos los profesores que un diccionario componen?
¿Dónde encuentran las razones, o no saben razonar?

Y también la enciclopedia bien lo aclara al explicar,
“A voluntad es obrar, y obrar según sus deseos
No puede haber restricciones, es libertad absoluta”,
Por eso la gente astuta, a la ley manda a paseo.

Algo más el diccionario, para evitar confusión,
Dice según su dicción “Obra o no obra si quiere”
¿Entonces dónde se encuentra, el progreso positivo?
El hombre se hace abusivo, la ley sin respeto muere.

Quien defiende los derechos, y a la vez la libertad,
¿Cómo hará para ordenar en su mente las dos cosas?
Con la libertad se es libre; con el derecho se obliga,
¿O se confunde barriga, con glándulas salivosas?

Si se ofrece libertad no debe haber restricciones,
Pero es que los mandones, la ofrecen mas no la dan,
Ellos la usan y al pueblo, no le sirve para nada,
La libertad es pavada, y le conviene al rufián.

Claro que el mundo engañado, porque se hace promoción,
Cree, por esa razón, que lo libre es cosa buena,
Se le ofrece democracia, unida a la libertad,
Pero no ve en realidad, que el derecho le cercenan.

Pero es que hay muchos ingenuos que caen como chorlitos,
Le hacen pisar el palito, para que caiga en la trampa,
Le brindan la libertad, y con la ley la reprimen,
Y mientras ellos se eximen, la usan como en el hampa.

Y aquí no caben más dudas y es necesario aceptar
Que nos quieren engañar, para tenernos sumidos,
Hay que exigir los derechos, libertad es delincuencia,
No hace falta mucha ciencia, los trucos son conocidos.

Con las leyes se prohíbe, el uso de libertad,
Y se busca la igualdad de derechos para todos,
¿Entonces cómo pensar que el humano ha de ser libre?
Si buscan que se equilibre, la ley es único modo.

¿LIBERTAD O DERECHO?

La libertad es producto natural,
Nunca fue concepción comunitaria,

Nació en tiempos salvajes, es primaria,
Y fue del primitivo arma legal.

Natura la creó cuando hizo al mundo,
Y en su seno insertó los animales,
Y siendo ellos muy irracionales,
La libertad les dio en lo mas profundo.

No la creó quien fue civilizado,
Este la ató a la ley que fue creando,
Para ordenar al hombre, educando
Con derechos, y así ir organizando.

Pero siempre hay un bruto y no reacciona,
Que es de instinto salvaje y no es social,
La libertad pretende, es inmoral,
No respeta el derecho a la persona.

Libertad es ser libre e independiente,
Lo demás es mentira preparada,
Nadie puede imponerle al libre, nada,
Pues la ley para el libre queda ausente.

Libertad es hacer lo que se quiere,
Pero la ley exige cumplimiento,
Por eso civiliza al pensamiento,
Para obligar a hacer, lo que se debe.

Con libertad el libre obra a su gusto,
Siempre que otro libre no lo impida,
El débil que la pide es un suicida,
El poderoso libre nunca es justo.

Para el débil que lucha y se fatiga,
El fuerte en libertad es un tormento,
Le hace creer que tragan alimento,
Y sólo van tragando la saliva.

Quien quiere libertad, ¿para robar?
¿La precisan tal vez para un insulto?
¿O la quieren quizá para el indulto
De aquél que la usó para matar?

La ley es necesaria para el orden,
Y el orden es para la libertad,
Aplicar el derecho que es legal
Y al libre, no dejar que arme desorden.

La libertad en sí, es absoluta
No exige obligación ni para obrar,
Otorga privilegios para actuar,

Y a la ley como obliga, la amputa.

La precisa el político egoísta,
Y aunque tenga elevada jerarquía,
Si acepta “coimisión”, es mala cría,
Pues hace así, que el tráfuga subsista.

La precisa el político... bendito,
Para engañar al pueblo con mentiras,
Con promesas que son hipocresías;
Lo ayuda a cometer cualquier delito.

Por eso la pregonan con fervor
Y la unen también con democracia,
Esto hace que sea una desgracia,
Sin derechos, resulta aterrador.

La libertad se anula con la ley,
Si es ignorante, ignora esta verdad,
La rutina lo tiene en realidad,
Como a un tonto abobado ante su rey.

La ley impone y fija un camino,
No es hacer lo que quiere el ser humano,
Es hacer lo que debe; no hablo en vano,
Libertad o derecho, no es lo mismo.

El derecho en verdad, es la justicia
De todo ser que vive organizado,
Por él se ha de luchar dejando a un lado,
La absurda libertad; desorganiza.

Vivir en libertad bajo la ley,
Es absurdo, idiota y engañoso,
Es pretender tratar de hacerse el oso,
O vivir con el yugo, como un buey.

La rutina hace al hombre siempre igual,
Y el mediocre mantiénese chiquito,
Le lavan el cerebro ¡Pobrecito!
Le hacen creer que lo injusto, es lo legal.

ANALIZANDO PROFUNDO

La Libertad quieren todos
Porque obran a su gusto,
Y es por eso que me asusto
Pues cada uno a su modo,

Busca siempre el acomodo
Para ayudar su destino,
Como suele ser ladino
Trata de hacer lo que quiere,
Con la ley mucho no puede
Y grita como un cochino.

Hay que hacer lo que se debe
Si se quiere progresar,
Todos tendrán que luchar
Para que el derecho impere,
La libertad hace enredos,
Es cosa que está probada,
Si no hay ley, no sirve nada,
Hay que hacer que ésta prospere,
Para que en el mundo quede
La justicia razonada.

En estos tiempos se ha visto
Como en los tiempos pasados,
Muchos que son diputados
Pero se pasan de listos,
Yo no comprendo, ¡ni Cristo!
Para que estará el Congreso
Si es porque allí hay mucho queso,
Y el queso les gusta a todos,
No hay derecho al acomodo
Mas la libertad da acceso.

La libertad es muy mentada
Por los jerarcas del mundo,
Y arruina en lo más profundo
A toda la gente honrada;
Libertad no vale nada
Entre los civilizados,
Pero sí entre los malvados
Que quieren mucho por nada,
Con libertad en la Rosada
Se indulta, o vende fiado.

Y digo no vale nada
Entre los civilizados,
Porque ellos han alcanzado
Como una cosa jurada,
A imponer leyes guiadas
Para bien de todo el mundo,
Y cortar por nauseabundo,
Lo libre que es cosa errada,
Porque el libre a las patadas
Se hace mandón furibundo.

Si es que nos dan libertad,
¿Para qué sirve la ley?
O es que somos como el buey
De mucha docilidad,
Que nos atan con frialdad
Al yugo, aunque no hay derecho,
Con libertad es un hecho
Que el obrero queda atado,
Y vive muy angustiado
Pues tiene el lomo deshecho.

De cantar nunca me canso
Si hay que decir la verdad,
Y esto de la libertad,
Parece cosa de ganso,
A comprender ya no alcanzo,
Ni a creer lo que nos dicen,
Y aunque a lo libre bendicen
Porque a muchos les conviene,
Al pueblo los entretienen
Mientras le tiran manises.

El derecho es la razón
De todo civilizado,
Que cree haber alcanzado
A ser raza superior,
Y hay que luchar con valor
Imponiendo la justicia,
No es derecho y es ficticia,
La ley que impone el mandón,
Porque es la ley del bastón,
Y eso resulta inmundicia.

La libertad nunca es buena,
Se usa para el delito,
La apoyan con fuertes gritos
Pero todo desordena,
Ata con fuerte cadena
Al verdadero progreso,
El libre se come el queso
Al pueblo a migas condena,
Y el libre es como una hiena
Si se mete en el Congreso.

Lo vemos todos los días
Que con libertad hay abusos,
Y no hay que ser tan obtuso
De pedir con alegría,
Eso que es la porquería
Que arruina a la humanidad,
Porque es la realidad

Que el que analiza comprueba,
Que sólo es ley de la fiera
El uso de libertad.

No todos serán iguales
Mas es chica la excepción,
Por eso la corrupción
Es difícil desterrar
Y si queremos luchar
Siempre dentro del derecho
Hay que acortar el buen trecho
Que ganó la libertad,
Porque ella es en verdad
La que detiene el progreso.

Hay que imponer el derecho
Pues ya no quedan más dudas,
Lo libre defiende el judas,
También lo hace de hecho,
El vivo que está en acecho,
Con la mano ya en la lata,
Y si nadie lo delata
Se considera seguro,
Nadie lo pone en apuro
Son verdaderos piratas.

Por eso aconsejo yo
Basta ya de libertad
Junto a ella la maldad
De todo se apoderó,
Y aquél que no le importó
Que el hombre fuera una oveja,
Lo que quiere, hace, y no deja
Que otro proceda igual,
Siempre el fuerte es el bagual,
Que con libertad maneja.

Pero no habrá solución
Porque el grande es el que manda,
Y sólo el grande se agranda
Con libertad y corrupción,
Pero siento compasión
Porque hay muchos inocentes,
Que creen que aún hay gente
Que mandando es muy leal,
Ignora que el albañal
Tiene ratas permanentes.

Cuánta desgracia la gente
Está obligada a aguantar,
Y tiene que soportar

Al libre que es delincuente,
Que con cara de inocente,
Coimea con todo el mundo,
Estafa y roba el inmundo,
Y en la libertad se afianza,
Que pierda toda esperanza
El que nace en este mundo.

Y ya para terminar
Analizando profundo,
La culpa la tiene el mundo
Que pide la libertad,
Después se quiere quejar
Porque ve que a los de arriba
No le importan las barrigas
De los que abajo se quejan,
Con libertad los manejan
Y aplastan como a una hormiga.

QUIEN CIVILIZA?

¿LA LIBERTAD O LA LEY?

La libertad nació en el mismo instante

Que la vida animal, la vida vio,
Ser libre y luchar constantemente
Por mantenerse en vida permanente,
la especie salvaje precisó.

Así fue como el hombre libre nace,
Y natura le dio la libertad
Como a todo animal, y fue la base,
Con que el astuto fuerte, todo lo hace,
Sin pensar ni en justicia ni igualdad.

La libertad de siempre fue instintiva,
Llevó un impulso propio: no morir,
Era el arma eficaz más primitiva,
La otorgaba el derecho de vivir.

Allí la libertad se justifica,
Es la ley de la selva, nada más,
El más fuerte se impone y acredita,
Con su fuerza el poder, que siempre aplica,
Y se instaura el valor como eficaz.

Pero el hombre progresa y civiliza,
Y hace leyes que obliga a respetar,
Son derechos que otorga, y hace trizas
De este modo lo libre; y es precisa,
Pues dice que la ley hay que aceptar.

Y aceptando la ley, no hay que ser bruto,
Aceptamos lo que se debe hacer,
Busquemos en la ley el mejor fruto
Hagamos lo que manda el estatuto
Y no lo que queramos, por placer.

Y entonces no pensemos en ser libres
Pues libre fue la bestia primitiva,
Aceptar el derecho, que equilibra,
Es la justicia real, que hace que vibre,
La ley que civiliza, aunque prohíba

EL SAINETE

No podemos decir que hay un exceso

De esa tan comentada libertad,
Si la ofrecen y se usa, es como el queso,
Ofrecido se come, no hay maldad.

Libertad ¿Quién no sabe? es una fruta,
Tentadora y muy fácil de gustar,
Porque es independencia absoluta,
Brindada, no hay exceso que acusar.

Más sucede que quieren defender
Algo malo que nunca fue bastión,
Libertad, no se cansan de ofrecer
Sabido que se usa sin razón.

Error es ofrecerla y pregonarla,
El derecho es el que tienen que ofrecer,
Este limita excesos y hace gala
De justicia sincera y sin doblez.

¿Si brindan libertad qué se pretende?
Si saben que al usarla hay infracción
¿O ignoran que a la ley siempre la ofende?
¿O simulan? ¡Que bajen el telón!

ABSURDO

Desde siempre lucharon los humanos,
Con afán de gozar de libertad,
No pensaron que todo,

Era lucha sin fin y para mal.

Jamás tuvo en la mente el ser humano,
La intención de luchar para perder,
Pero a veces sucede,
Le ponen una venda, no puede ver.

Y no ve pobrecito que el progreso,
Es luchar con la fuerza que usa el buey,
Para así ver triunfar,
El derecho de todos, que es la ley.

¡Para justicia, sí! La ley lo ampara,
¿Y para qué, no siendo delincuente,
pretende libertad?
¡No olvide, su derecho está vigente!

Si se vive con fe en la ley, seguro,
Que no puede gozar de libertad,
Ya que la ley restringe,
Entonces ¡absurda es, quererla igual!

SIN SOLUCION

Matando la libertad
Se anula el libertinaje,
Pero hay que tener coraje
Para hacerlo realidad,
Porque a decir la verdad

Como simple deducción,
Se hunde cualquier nación
Que en la libertad se alista,
Perdonen los optimistas,
Pero así no hay solución.

Solución es el derecho
Que la ley hace cumplir,
Pero debemos decir
Para sacar más provecho,
Que no hay que poner el pecho
Para salvar al ladrón;
El indulto es una acción
Del que tiene libertad,
Si se indulta la maldad;
Jamás habrá solución.

Dejémonos de pensar
Que la libertad es buena
Porque en su fondo almacena
Vestigios de su empezar,
Cuando había que atropellar
Al débil sin compasión,
Para tener la ocasión
De poder sobrevivir,
Si así queremos seguir,
Seguro no hay solución.

Quien con libertad se mueve
En este mundo cochino,
Seguro se hace cretino,
No hay nada que lo conmueve,
A cualquier cosa se atreve;
Si usted tiene otra opinión,
Sueñe con esa ilusión
Porque la ilusión afianza,
Y aunque viva de esperanza,
Jamás habrá solución.

No se engañen a sí mismos
Creyendo a los manda más,
Muchos son cual Satanás
Aunque lean el Catecismo
Son libres, y en su egoísmo
Obran cual obra el mandón,
Destrozan toda ilusión
Que el derecho va creando,
Pero como no son blandos,
Jamás habrá solución.

Y de solución hablando

Hay que tener bien presente,
Que sólo cuando la gente
Despierte, si está soñando,
Y comprenda lo nefando
De lo que es la corrupción,
Entonces tendrá visión
Y notará la verdad,
Que vivir con libertad,
Es vivir sin solución.

¿SI O NO?

Pocos saben lo que es la libertad,
La confunden tal vez con el derecho,
Son dos cosas sin nada de igualdad;
Una atrasa, el otro es el progreso.

Libertad es hacer lo que se quiere,
Pues la misma no exige obligaciones;
Derecho es hacer lo que se debe,
Y es la ley la que impone restricciones.

Sin embargo vivimos por instinto,
Y queremos obrar por voluntad,
Pero la ley nos dice que es distinto,
Que hay que obrar respetando la igualdad.

Con libertad el más fuerte es el que gana,
Y se creó la ley para ordenar
La acción de aquél que libre hace macanas,
Pues al libre le falta razonar.

Los salvajes tenían libertad,
La cultura de a poco la anuló,
¿Entonces qué queremos de verdad?
¿Volver hacia la selva, sí o no?

LIBERTINAJE

Hay muchos en este mundo que viven equivocados,
Y aceptan como criados lo que el patrón le aconseja,
No analizan si es verdad aquello que siempre dicen,
Y caen como perdices mientras el perro festeja.

Todos creen y con razón, que el libertinaje es malo,

Que hay que darle con un palo porque es contravención,
Y luego de corazón, defienden la libertad,
No ven que hay afinidad, si ambas entran en acción.

Es que no piensan que aquel, que no usa libertad,
Jamás podría llegar a entrar al libertinaje,
Éste es un hijo de aquélla, su grado es superlativo,
Pero no existe motivo negar que ambas son salvajes.

El libertinaje es malo y mala la libertad,
Aunque a ésta en realidad la vemos como a una estrella,
Pero al final de una acción del libre que usa el coraje,
Pasa a ser libertinaje; es libertad que atropella.

Libertad y libertinaje son actos de libre acción,
Y no hallo una razón que marque la diferencia,
Porque si entre ellas hay, una línea divisoria
Que marca la trayectoria, aún no la halló la ciencia.

Todos saben que el que es libre puede obrar a su manera
Y al hacer lo que más quiera cuando usa libertad,
Puede pasar sin querer, esa línea divisoria,
Esa que nunca la historia ha sabido demarcar.

Usando la libertad llega al delito cualquiera,
Pues cuando menos lo espera, pasó al peldaño siguiente
El libre cae por su peso, porque no hay demarcación,
Aunque la Constitución, con leyes rige a la gente.

Con relación a las faltas, esto es igual que el delito,
Es hurto cuando es chiquito, crimen si quita una vida,
Más ambas son infracciones, libertad y libertinaje,
Como vienen del salvaje, su acción libre es aguerrida.

¿Entonces cómo saber al usar la libertad,
cuál es la moralidad que evita el libertinaje?
Pues las dos aunque no quieran tener el mismo destino
Y ambas van por el camino que conduce hacia el pillaje.

Además el diccionario lo aclara con valentía,
Según su filosofía, es “libertad exagerada”
Ambas apoyan lo libre sin demarcar su extensión,
Entonces pido perdón, y afirmo: no valen nada.

SENTENCIA

Ya que nos hemos reunido
En este rincón de hermanos,

Es justo tender las manos
A todos los que han venido,
Y explicarles el olvido
Que por rutina tenemos,
Porque todos más o menos
Vivimos equivocados,
Nos muestran tan sólo un lado
Y la realidad no la vemos.

La democracia es muy buena
Si la respalda el derecho,
Con libertad es un pertrecho,
Queda atada con cadena,
Pasa a ser una condena
Para el pobre desgraciado,
Que soportará angustiado
La libertad del mandón,
Que al hacer libre al ladrón
Queda el derecho anulado.

La libertad es necesaria
Sólo para el delincuente,
Más la pide el inocente
De mentalidad precaria,
También gente estrafalaria,
Que deja el derecho a un lado,
Ignora que es engañado,
Que la justicia es lo puro,
Que el derecho es el futuro
Y la libertad pasado.

Mientras haya libertad
No hay compostura en el mundo,
Tal pensamiento profundo
Lo grita la realidad,
Ser libre es no respetar
Los derechos del vecino,
Y eso lo hace el cretino
Que tira la ley al suelo,
Si hay justicia habrá consuelo,
Lo contrario es cuento chino.

Para hacer lo que se debe
Todos tienen sus derechos,
La ley lo otorga de hecho
Tanto al rey como a la plebe,
La libertad hace enredos
Pues no exige obligación,
Y si la Constitución
No para la libertad,
Jamás habrá lealtad

Ni a la ley, ni a la nación.

Es preciso terminar
Con tanta infamia en el mundo,
Hay que ir a lo profundo
Sin temor y sin errar,
Porque muchos sin pensar
Opinan equivocados,
Otros porque son malvados
Sólo miran su interés,
Y mueven sólo sus pies,
Cuando hay que sacar bocado.

Es costumbre general
Vivir de contravenciones,
Tiene el hombre pretensiones
No respeta lo legal,
Cree que lo principal
Es ser libre en esta tierra,
A la libertad se aferra,
La ley no quiere cumplir,
Del deber pretende huir,
Porque el derecho lo aterra.

La libertad es peligrosa
Para el progreso del mundo,
Porque el ser más nauseabundo
Con ella hace cualquier cosa,
Es la ley más bochornosa,
Pues deja hacer lo que quiera,
Es la ley que usa la fiera
Que no respeta el derecho,
Del poderoso es el techo
Donde su poder impera.

La libertad es instintiva,
Lo prueba lo irracional,
Se usa para hacer mal,
Les conviene a los de arriba,
Porque al dar las directivas
Siempre sacan la tajada,
Pues ser libre es no hacer nada
Nadie lo obliga en el caso,
Y así llevan al fracaso,
A una nación engañada.

La libertad la precisa
El ladrón como el malvado,
Quizás el desvergonzado
Que ama la verde divisa,
Que se cambia de camisa

Pues se aparta de la ley;
La precisa todo aquél
Para estafa y corrupción,
Y la precisa el patrón
Que hace del peón, un buey.

También la quieren ufanos
Esos seudo periodistas,
Para engañar son artistas,
Crean notas sobre humanos,
Dicen que tal es villano,
Total después lo desmienten,
Y aunque los pueblos presienten
Esa falsa desmentida,
Igual arruinan la vida
Pero vergüenza no sienten.

Yo pregunto por saber
Si es que quieren libertad,
Para expresar su lealtad
A lo que hay que aborrecer,
Tergiversan por placer,
Y cambian la realidad,
¡Hay que decir la verdad!
Y para eso hay derecho,
Pero se apartan buen trecho
Cuando usan libertad.

Los políticos fallutos
De la libertad disponen,
Con esa arma componen
El manejo más astuto,
Con ella extraen sus frutos
Con audacia corruptiva,
Con libertad el de arriba
Aplasta el derecho abajo,
Nos tratan cual viejo trapo,
Nos hacen tragar saliva.

Así que basta señores
De ofrecer la libertad,
El derecho es la verdad,
Pero provoca temores,
A los corruptos temblores
Si la ley hay que aplicar,
Porque no podrán robar
Si la libertad le quitan,
Por eso tanto la gritan,
Ella permite estafar.

Si hay alguien que me acompaña

En mi forma de pensar,
Que ya comience a gritar
No hay que esperar el mañana,
Iniciemos la campaña
De alegar con firme anhelo,
Que no hundan nuestro suelo
Y hagan bien lo que se debe,
El libre hace lo que quiere,
Y es por eso que ata al pueblo.

JUBILADOS

(soneto)

La vida no le sirve al jubilado,
Es mejor no nacer en esta tierra,
O ser chorro, corrupto o diputado,

Pues a éstos ninguno los aterra.

Sí, lo aterran al viejo desgraciado,
Que cometió el error de trabajar,
Creyó que llegando a jubilado,
Con un buen sueldo lo iban a premiar.

Premian sólo al corrupto acomodado,
O a los ñoquis que ni van a trabajar,
Al que trabaja, no, si es muy honrado.

Con el hambre acostumbran a pagar,
Al obrero que llega a jubilado,
Pues los que mandan, no saben calcular.

Cuánto sufre aquél que es jubilado,
Después que trabajó toda una vida,
Cuánta amargura al verse sentenciado,
A tener que morir, sin la comida.

¡Más vale no llegar jamás a viejo,
mejor morirse cuando aún se es joven!
Porque el sueldo que dan ¡Pucha canejol!
Lo lo dan para que viejos, se joroben.

Los que mandan jamás piensan en ellos,
¡que se mueran, total ya no producen!
Si pudiesen, lo mandan a degüello.

Los aguantan pero igual se los reduce,
Matándolos de hambre ¡Qué atropello!
De a poquito al cajón, los introducen.

ENSOÑACION

Dormido se es muerto,
por eso es hermoso
irse al infinito
estando despierto.
Ir hacia el ensueño
cual sutil aroma,

con ferviente empeño,
donde de una forma
se puede llegar
¿sabes de que modo?
¡soñar!

Soñar sin dormirse
es bello, es divino,
porque uno despierto
lleva el sueño a gusto.
dormido es muerto,
y a veces el sueño
nos da más de un susto.
¡por eso es hermoso
irse al infinito
estando despierto!

BONDAD

Si pudiera tener del sol radiante
la luz que en sus rayos directos envía,
y si del bravío mar de olas rugientes,
las fuerzas terribles de ellas, fueran mías
abriría la tierra y allá en sus honduras,
pondría del sol, las centellas más puras!

Quizá con la luz en su oculta entraña
tengan los humanos luminosidad,
y así iluminados por fin en sus almas
comprenderán todos lo que es la bondad.

La bondad es bálsamo, calma dolores,
también es potencia, pues vence al rencor,
bondad es aliada de las almas nobles,
y punto de apoyo de un mundo mejor.

Con bondad los seres serán más dichosos,
y vivirán siempre con satisfacción,
quien nunca en sus actos se vio bondadoso,
no recogió el fruto de una buena acción.

LOS OJOS

Cuando el alma está triste y ya vencida,
es absurdo, es vano y muy errado
mostrar alegría;
pero a veces queriendo ocultar,
nos ponemos estéril careta,
creyendo engañar.

Imponiendo al rostro la falsa sonrisa,
¿se oculta el dolor de manera precisa?
¡no! Ni así se esconde lo que el alma siente,
Porque alguien se opone a ser falso y desmiente,
Alguien se resiste a mostrar alegría,
Engañar no pueden, es hipocresía!
Y contrarrestando toda falsa mueca,
Se muestran muy tristes; como flores secas,
Cuando no, se empañan si pierden la calma.
¡nuestros ojos son, el reflejo del alma!

SONRISA

La sonrisa en los labios de cualquiera
da confianza y nos brinda simpatía,
pero no finjas, muéstrala sincera,
si presentes, en tu alma la alegría.

La sonrisa es reflejo de salud

de espíritu, de cuerpo, y de moral,
cuanto surge con toda plenitud
para hacer frente a todos por igual.

También quita el rencor a los soberbios
cuando es reflejo de una gran bondad,
y la sonrisa pura en nuestros labios
conservará por siempre la amistad.

¡Si! Yo se que hay sonrisas de las otras,
de esas falsas y llenas de ironías;
pero las dejo a un lado, que importan?
¡se que tuyas no son, y no son mías!

VERDAD

Cuando el frío de la vida,
te haga ver la realidad,
no te alejes del calor
de la verdad.

Aunque al decirla se te hiele el alma,

aunque enfríe tu ser, guarda la calma,
que tu conciencia mantendrá templada,
y ten presente que no somos nada,
aunque miéntanos mucho en esta tierra,
que más vale el dolor de una verdad,
que el placer torpe que un mentir encierra.

TRISTEZA DEL CIELO

Llueve; lágrimas del cielo deben ser,
que produce el dolor, por la impotencia,
de dominar del mundo la conciencia,
y llevarla por sendas del deber.

de los truenos, el rugir serán las voces
con que angustiado grita; ¡humanidad!

para darles por lema, dignidad,
como el ideal que siempre da más goces.

De los rayos la luz que se desprende,
es luz que hacia la tierra arroja el cielo,
y al hacerlo, último consuelo,
iluminar espíritu pretende.

Pero al ver que se apaga en el instante,
se oscurece con negros nubarrones
para ocultar su pena y desazones;
y ya torna a llorar, se ve impotente.

¿Quién...

...ante el atractivo de una hermosa joven,
no sintió en su vida gran admiración?
y escuchando notas que escribió Beethoven
no sintió en su pecho vibrar la emoción?

...estando sahumado o rodeado de flores,

no vivió mezclado con la fantasía?
y en noches de estrellas, de luna, y de amores,
no sintió su vida cual una poesía?

...de las colosales montañas al paso,
no quedó asombrado de tanta grandeza?
y ante los colores de un cielo en ocaso,
no quedó admirado de tanta belleza?

...frente al heroísmo de una acción valiente,
no sintió su cuerpo todo estremecer?
y ante acciones puras, nobles y concientes,
no sintió su alma gozar de placer?

Todos en la vida sienten transmisiones
de lo que en el mundo rodeándonos va
¿quien hay que en la vida no sienta emociones?
Solo seres muertos, y... ¿quién? ¡ nadie más!

NUBES CREPUSCULARES

Allá! Donde se pone el sol están,
detrás de las montañas reflejos del titán,
las hacen parecer como encendidas!

Como gigantes moles endiabladas,
elévase imponentes, majestuosas,

cambiando los colores cual si hada,
jugaran como niñas caprichosas.

Hay blancas como nieve que se esparce
cual si laburar las montañas,
¡ora en rosa parece engalanarse,
otro grupo de forma muy extraña!

Matices que se asoman y se ocultan,
fantasía de artista soñador,
deleite que a los sueños los sepultan,
pues no hay sueño capaz de ser mejor.

LA LUNA

Mirando el firmamento nuestra mente,
mezcla sueños, al ver la luna igual
que moneda de plata, muy brillante,
suspendida en el cielo nocturnal

No se puede pensar en su belleza

sin hacer semejanzas con amantes,
porque al amor incita, siempre besa,
su suave iluminar grato y constante.

La bóveda celeste que rocía,
un tinte que es difícil descifrar,
parece una hermosa sinfonía,

y ensueños que suceden sin cesar
traen nostalgias que evocan poesía
maravilla que al alma hacen gozar.

EL RIO **(Soneto)**

El río serpenteando las praderas
con su rumor de arrullo musical,
a la mente presiona cual quimera,
para que sueñe el sueño angelical.

Sus aguas cristalinas y los peces,
que en su fondo divísanse fugaz,
recrean el espíritu y te meces,
embelesado en éxtasis, y en paz.

¡Cuántas veces mantiénese sereno,
y en sus aguas reflejase el verdor
de la fronda en la orilla y muy ameno,

uno siente un fluido embriagador,
y el corazón se nutre y siente un lleno,
de alegrías, de goces y de amor.

SOLEDAD

Sueño por sueño creada, eres vida
de la vida de quien por ti soñó,
tu silencio en silencio me llamó,
para evitar si es posible alguna herida.

Soledad, paz, sosiego: a ti he llegado

para olvidar del mundo, la tristeza
para mi eres tan pródiga en belleza,
que en mi pecho todo mal será anulado.

Concentrado en ti seré más fuerte,
y alejado por fin del mundo huracán,
me salvaré quizá de todo daño
que intente acompañarme hasta la muerte.

CON DOS CARTAS

Muchos hay que es su angurria por ganar,
en la vida a su andar, tientan fortuna,
pretendiendo dos cartas barajar.

Más la lucha leal exige una,
y entonces es castigo merecido,

si de las dos, se queda sin ninguna.

El que procede mal probado ha sido,
nunca puede su farsa concluir
aunque crea su juego definido.

Quien juega con dos cartas ha de sufrir,
pues sabe que hacer trampa es de perjuero,
más pretende ignorante una encubrir.

Pero tarde o temprano es muy seguro,
que la farsa descúbrese total
y el falso jugador, se ve en apuros.

¡que vale usar dos cartas, si al final,
tiene el ruin definida la partida!
o muere torturado por su mal,
o vive en el fracaso de su vida!

LA MESA

(Soneto)

Será en fina madera trabajada,
con adornos de objetos muy valiosos,
en la cual posará brazos hermosos
la joven que entre seda fue criada.

Será en rústica madera construida
tendrá de adorno un trozo de pan duro,
y apoyará el modesto obrero rudo
callosas manos, fuente de su vida.

Tal vez se apoye en ella el que es ocioso,
el fullero, el incauto, el perspicaz,
o quizá el sujeto peligroso.

Se apoyará también el estudioso,
con libros y plumas, armas de paz,
en busca de un futuro venturoso.

Acaso un puño bruto de hombre hiena
descargue en golpes la ira de un instante,
o se apoye dormida y vacilante
la rubia cabecita de una nena.

Si la humedecen lágrimas un día,
es testigo de angustia y muda ampara,
si gotas de champán mojan su cara
es entonces testigo de alegría.

Y a nadie confiará ningún secreto,
y cumplirá con todos muy leal,
de pié, firme en sus patas, con respeto.

Eternamente su nombre será igual,
como siempre será útil objeto
su única misión, ser servicial.

LA PIEDRA EN EL CAMINO

Cual atalaya mudo es tu sino
contemplar en la vida quedamente,
de todos el andar, pues tu destino,
es estar detenida en el camino,
fría y yerta, callada eternamente.

Sobre ti cuantas veces extenuado
sentose a descansar un caminante,
y en su estar sin querer te ha confesado
de su dolor las penas que empañado,
denotaba su pálido semblante.

Con voz quedan sus cuitas amorosas
te confió la pareja enamorada,
cuando trémulas cual las mariposas
que se posan en pétalos de rosas,
hablaban junto a ti, con voz velada.

Viste en veloz carrera por tu lado,
pasar indiferente la carroza,
llevando en su interior, más que embriagado,
de vicio y lujo por doquier colmado,
al portento de vida tenebrosa.

Y los harapos del mendigo errante,
que aunque pobre sin mácula transita,
se rozaron contigo vacilante,
junto al recuerdo gris y ya distante,
cuando con la tristura se dio cita.

Así en tu estar verás hoy y mañana,
y siempre, desfilan el alma ignota,
que aprisionando vil, la vil humana,
vaga anhelante de pasión mundana,
mientras deja su vida, gota a gota.

Más callarás de todos el secreto,
y al ver vivir al mundo de esa forma,
preferirás ser duro y frío objeto,
pues duro y frío al fin el esqueleto,
será también, pues todo se transforma.

LA MORAL

Aunque grande sea la fuerza del vil,
y más la oposición del que es escoria,
la moral vencerá,
y grande será el triunfo y más la gloria.

¿Quién podrá contra el templo inmaterial

de la moral, si firme se defiende?
¿la farsa, la osadía?
¡ni el mismo satanás que infierno enciende!

Si cimbra el pedestal ante los golpes
que la infamia descarga sin piedad,
¡que no digan que tiembla,
se columpia segura, es la verdad!

Si se enrosca la serpiente venenosa
con que ataca la chusma hipocresía,
no llegará a la torre,
ir alto quien se arrastra no podría.

Si se escuda el malvado tras la noche,
que no sueñe dormido ni despierto,
el templo derrumbar;
quien anida maldad, será hombre muerto.

Con la sana moral siempre se triunfa
es la torre más alta e incorruptita,
el inmundo podrá,
hacer sombra tal vez; más no derriba.

Y aunque cayese el templo hecho pedazos,
roída la base por la rata impía,
una justicia habrá,
aplastada en su obra quedaría.

Porque siempre el infame aunque castigue,
termina por sufrir las consecuencias
de su falso poder,
y pagará con grandes penitencias.

LOS EXTREMOS

Es el vicio profundo precipicio,
alta como la cumbre es la moral,
uno bébese el lodo,
la otra bebe pureza celestial.

Para alcanzar la cumbre hay que sufrir,

de la ascensión penosa el sacrificio,
con tirarse al vacío,
se llegará al profundo precipicio.

El que a la cumbre llegue tendrá paz,
y laureles de gloria, y luz radiante,
más llegando al abismo,
Como castigo, muerte al mismo instante.

Ten presente; la vida es sacrificio,
nada hay que se alcance fácilmente,
vencer luchando, es gloria,
que llena de guirnaldas nuestra frente.

DECEPCION

Muy triste es la decepción
en las almas soñadoras,
ve los que pasan las horas
Viviendo de la emoción,
que produce la ilusión
que despiertos van soñando,

muy triste resulta cuando
los despierta la verdad,
y les grita sin piedad
de la vida el sufrimiento,
destrozando el pensamiento
con la cruda realidad.

AYER Y HOY

Los ríos serpenteando las praderas,
me ofrecían paisajes muy hermosos;
hoy me dicen que aquello eran quimeras,
porque inundan y arrasan. Son monstruosos.

Si hasta la vida misma era un placer,
mirando de los seres la bondad;
hoy en cambio me debo entristecer,
porque solo les veo la maldad.

Yo quisiera volver a ser como antes,
deleitado y de ensueños embebido;
pero llevan mis pasos vacilantes,
el peso de este mundo envilecido.

NOCHE (Soneto)

¿Qué traes en tu seno caminante
que en tus ojos reflejase amargura?

¿Qué traes que en el fondo tu alma pura
parece ante la vida vacilante?

¿Por qué en tus ojos tristes es constante
ese velo que cubre la hermosura?

¿Acaso tú también tienes a oscuras
esa luz que soñaste tan brillante?

¿Qué en tu pecho anegado de ternura
las penas se han prendido como broche
viendo al mundo vivir en la locura?

¡Pobre de ti que fuiste cual fantoche,
del dolor, internado en la espesura;
es por eso que en tu pecho se hizo noche!

NULIDAD (Soneto)

¡Ruge absurdo y maldice ardientemente,
porque quieres laureles, oro, y fama,
y aunque vive en la noche ufana clama,
con la oscura caverna de su mente!

No hay resplandor que deje vislumbrar
la luz a tan abrupta encrucijada;
¡sangre en las uñas, fuego en la mirada,
impotencia en la lucha! ¿qué abrigar?

¡Más de pronto...qué pasa? Cae un velo,
y abre a la gloria, senda iluminada,
que ciega al punto al que antes la clamaba.

Y entonces iracundo y sin consuelo,
Maldice nuevamente y desde el suelo,
Vio que pedir lo mucho, iguala a nada.

¿DONDE ESTA? (Soneto)

¿Dónde está aquél que es mucho en este lodo?

¿Dónde está aquél que es tanto, que hace falta?
Que riqueza y orgullo torpe exalta
o créese señor del mundo todo?

Nunca la tierra se ha visto detenida
ni la tierra ha dejado de girar,
aunque reyes dejaran de mandar,
y mil ricos o sabios se hayan ido.

¿Qué valor es del hombre la materia
si al morir pasa a ser su estado un mito
que vagó tras el son de la miseria?

Es absurdo querer hacerse el grande,
o buscar ser mayor que lo infinito;
el humano es mortal, mande quien mande!

EL JURAMENTO (Soneto)

Hierve en la mente lúgubre porfía
mientras depreca el alma con fervor,
y sangra desde el pecho un gran dolor
porque acecha la sombra oscura y fría.

Ciérnase en lo alto, en lo infinito,
el sino de lo eterno que vigila,
al sacro juramento que vacila
porque siente del pecho un hondo grito.

Es el grito de amor que se está ahogando,
y pugna por salir a mejor suerte,
de rebelión es grito, y es nefando.

Rompe lealtad a una parte crudamente,
y olvida respetar la jura, aún cuando,
fue jura sobre un lecho, ante la muerte.

LA MOMIA

No te quedes muda, callada, sombría,
momia sin destino, que muy blanca estás,
tus ojos vacíos, quizá Satanás

quitó sus destellos; pareces muy fría.

Te veo existiendo y mi mente se asombra,
no creo posible tanta eternidad,
sos presencia viva, sos simplicidad,
¿de qué tumba vienes, que nadie te nombra?

¡Si! Todos me nombran, soy de utilidad.
respondió la momia muy triste y sentida,
porque soy cadáver, vivo inerte y fría,
poder nunca tuve, esa es la verdad.

Y hoy sigo existiendo pese a que estoy muerta,
mi eterno destino será siempre igual,
me llaman el pueblo, ser pobre es mí mal,
solo a ese camino se me abre la puerta.

Pues te compadezco momia resignada,
se que nada puedes, ellos mandan más,
te han atado el cuerpo de adelante a atrás,
con tiras de trapo, tú no puedes nada.

Y aunque nada eres, los que no te ayudan
de ti necesitan porque lo eres todo,
más su hipocresía, te hunde en el lodo,
son peores que cuervos, que ratas, ¡ son judas!

DESPERTEMOS

Cuando plateados rayos iluminen
la media noche, la última del año,
y las horas asciendan al peldaño

de las doce, y al día lo terminen

vendrán del cielo prontos a amparar
al triste, al pobre, al ser desesperado,
los ángeles que abuela me ha contado
que suelen los dolores mitigar?

No sé; quisiera tal un cuento ido,
tener la realidad llena de ensueño,
cual inocencia propia del pequeño
que nunca en el dolor haya vivido

Quisiera...por qué no? Vivir sumido
en el verdor de un valle de esperanza,
y ver llegar un hada a semejanza,
de aquellas que en mi infancia hube leído,

soñar cual inocente criatura,
y creer en el milagro y la bondad
y también creer que en copas de piedad
nos dan néctar que calma la amargura.

Entonces, esta noche el dar su fin,
¡que divina comedia celestial!
el reino de la tierra, el infernal,
junto al reino del cielo, en un jardín.

¡Pero no! No soñemos que es más triste
el despertar de un sueño irrealizable,
y volvamos al cieno miserable,
que en reír y llorar todo consiste.

Y al terminar el año, risas largas,
brotarán de los labios más contentos
cual brotarán por tristes pensamientos,
de algunos ojos, lágrimas amargas.

LAS DOCE CAMPANADAS (Soneto)

Cuando se oigan las doce campanadas
anunciando del año la caída,

se oirán gritos de goce, carcajadas,
señales de festejos, nueva vida.

Cuando se oigan las doce campanadas,
y el afán de gozar más risas pida,
pensemos que quizá en una almohada
hundirá su cabeza un alma herida.

Cuando se oigan las doce campanadas,
las quejas de las almas doloridas
no serán por risas apagadas.

Las ayes de dolor, las carcajadas,
se unirán como siempre en esta vida,
cuando se oigan las doce campanadas.

EL TANGO Y SUS LETRAS

Sobre el verde asfalto del reo suburbio,
Bordeando la zanja maloliente y sucia,
pululan las hembras con las caras mustias
por recuerdos negros, de varones turbios.

Perversas e impías nutrieron las letras,
fue filosofía en tangos oscuros,
quienes la escribieron, aunque fueron puros,
eran prisioneros de crisis siniestras.

Todas las tradiciones de reas malditas,
y las de matones con caras de tajeadas,
sirvieron de frases, fueron oleadas,
que en los tangos reos tuvieron sus citas.

Pero tangos hubo de gran melodías,
con letras muy tiernas que inspiró la musa,
frases que el poeta no dejó inconclusa,
y llenó el ambiente con sus poesías.

Y así bueno o malo, cobarde o audaz,
el tango se impuso porque el pueblo quiso,
con letras que el bardo rasqueteó del piso,
e insertó en acordes, llevando el compás.

QUIMERAS

Reposa el lago muy serenamente,
mientras convulso el mar, ruge bravío,
aunque la misma tierra sea su fuente.

Besa el sauce llorón el manso río,
mientras el pino explora las alturas,
y los dos de la tierra extraen sus brios.

Busca la vil serpiente cueva oscura,
y el cóndor afanoso el alto pico,
y todo en tierra crece y se asegura.

¡Todo sobre la tierra nació un día,
y la misma nutrió cuanto crecía!
Pero absorbe después lo que ella cría.
Y lo vuelve a la nada.¿No es quimera?.

TODOS IGUALES

La niebla fría que el invierno grita,
y el eco responde heladas cual cal,
se mete en las chozas con bronca y con sal,
y sala las muecas de aquellos sin guita.

¡Que infernal el mundo! ¿cuál es su designio?
que aquellos que mandan vienen y se van.
A los pobres, pobres ni agua les dan,
y el viento de invierno les canta su himno.

¿Por qué los que mandan no hacen justicia?
¿Por qué los corruptos se llenan de oro?
Y los poderosos forman siempre el coro
de los que amarrocan llenos de codicia?

Y nieblas y noches, lagunas tramposas
tienden esos lobos, hijos de Satán,
retuercen los cuerpos que no tienen pan,
más ni ellos se salvan de ir a la fosa.

¡Cierto es que allí abajo los cubren con plata,
cajones lujosos de buen material,
y en esas riquezas se pudren igual,
que se fueran pobres, o perros, o ratas!

LA MUERTE Y YO

¿Qué a mi puerta golpeas y nadie acude?
Pues no te desanimes, ya han de abrirte,
si paciencia no tienes puedes irte
para volver con quien te ayude.

¿Qué amistades no tienes en tu mundo
en ese donde a tantos has llevado?
si buscas se pondrá pronto a tu lado,

el alma del que en vida fue un inmundo.

¡Hay almas que en la espalda siempre hirieron,
¡también hay quien se arrastra cual serpiente!

Buscando hallarás alguien que aliente,
a muchos que del mal siempre vivieron.

En tu recinto tienes a malvados
que tan solo temblaron ante ti,
con ellos o con todos ven a mí,
tal vez fuercen mi puerta tus aliados.

Si así y todo no puedes penetrar,
te aconsejo que no te desespere,
que cuelgues la guadaña, y luego esperes,
tarde o temprano, mi hora ha de llegar.

Cuando la noche en mi se torne oscura,
y se enturbien mis ojos y mi mente,
y mis pasos ambulen tristemente
asomarás tu lúgubre figura.

Cuando veas mis manos temblorosas
cuidar la llama que se está extinguiendo,
da el primer paso que han de estar huyendo,
de mi ser, mi alma y vida presurosas.

Cuando por la rendija de mi puerta,
fluya para rozar tu rostro frío,
la brisa de mi último suspiro,
recién a mi ilusión la verás muerta.

Cuanto el fragor de mi batalla diaria,
llame a silencio, pues penetrar;
postrado, ye vencido te he de dar,
mi vida con la última plegaria.

¡Sola, triunfante entonces entrarás,
sin que de nadie ayuda necesites,
y orgullosa, sin que al llamarme grites,
a la tumba, feliz me llevarás.

HE VISTO A DIOS

¿Será posible? Dije al mismo instante,
que se sombra cruzó delante mío,
que sea el de Dios un gesto tan sombrío
y el poder de su fuerza tan gigante?

¿Será posible? Dije al vislumbrar,
un reguero de ruinas a su paso,
que el mismo creador lleve hacia el fracaso
la obra cumbre que lo hizo consagrar?

¡He visto a dios cual nadie lo había visto,
donde la muerte llega aterradora,
mismo en la iglesia donde el ser implora,
invocando su nombre y el de cristo.

Donde caían las torres y edificios,
por el temblor fatal del terremoto.
Que acompaña al estruendo tan remoto,
que en la profunda tierra hace bullicio.

Lo he visto dando fuerzas al ciclón,
que ha de arrasar sin lástima ninguna,
ranchos humildes, gentes sin fortuna,
y todo lo que fuera su creación.

También lo he visto en noches muy oscuras,
enfureciendo al mar con las tormentas,
y en sus siniestras olas tan violentas,
naufregar barcos llenos de almas puras.

¡Lo he visto en los estragos de la guerra,
ante el terrible estruendo de cañón,
impávido en la cumbre de un peñón,
dirigiendo la muerte hacia la tierra.

¿Será posible dije al verlo así,
el todo poderoso haciendo daño?
¡Sí es él, quien rige al mundo no es extraño,
que ha sido Dios, aquél, el que yo vi!

EL DIABLO Y YO

SI, si, ya se quién eres,
tu rojo te delata,
si acompañarme quieres...
haré una caminata.

Iremos por el mundo
este en que yo he nacido,
y donde vagabundo
ambulo cual perdido.

Aquí verás de todo,
tristezas, alegrías,
vivir en seda, en lodo,
verdades, fantasías.

Ves?...eso allí enfrente
antes fue hermosa flor,
más implacablemente,
quitó el tiempo su albor

Y aquí...debajo nuestro,
no ves ese puñal?
lo ha usado un brazo diestro
que fue amigo del mal.

¿Aquello junto al hambre?
es destrozo de guerra,
¡es muy feroz el hombre
si a una ambición se aferra!

¿Sonríes? Pues me extraña
no veo la alegría
te juro eso me daña,
tu risa es ironía.

¿Quizá porque allí enfrente
ves hombres criaturas?
¡no rías! Esas mentes
son llenas de locuras!

¿Te extraña en este mundo
ver falsos y traidores,
canallas y hasta inmundos,
que quieren ser señores?

Pero ahora...¿Qué te pasa
que mi ruta desvías?
¿Quieres volverte a casa
sin ver las alegrías?

¡¿Y ríes a carcajadas!
¿Conoces lo que has visto?
mi pregunta no evadas,
¡respóndeme anticristo!

Fue así que en su vocablo

con una mueca impía,
me contestó el diablo;
¡sí todo es obra mía!

INGRATITUD **(El sarnoso)**

Nadie puede definir
lo que es en verdad la vida,
el hecho de que una herida
nos cause pena o sufrir,

no da derecho a decir
que en la vida no hay placer,
porque teniendo un querer
que nos llene de ilusión,
hace dar la afirmación,
que a veces cuesta creer.

¡Felicidades! Dulce sueño
de todo ser animado,
dichoso quién a alcanzado
del paraíso ese ensueño,
quizá se ha sentido dueño
del vacío celestial,
y de su pecho el caudal
de goces indefinidos,
diera a todos su sentidos
una dicha perennal.

Pero es que el cielo no envía
a todos, mismo fulgor,
hay quien sufre un gran dolor,
y hay quien vive en alegría,
sale el sol y se hace el día,
tienden las noches sus mantos,
y se oyen risas y llantos
que a la vida sintetizan,
y del mundo simbolizan
los placeres y quebrantos.

El empezar de una vida
sin distinción animal,
se desenvuelve normal,
si no lo empeña una herida,
más ¡hay ¡ quién es que no anida,
en su pecho la condena,
de arrastrar cual la cadena
pesada, del sufrimiento,
la atrocidad o el tormento
que llena el alma de pena.

Nacer es ley natural
que obliga la procreación,
vivir es obligación,
para bien o para mal,
más la ley inmaterial
que anima los sentimientos,
nos llena de sufrimiento
por falta de comprensión,
y tan solo la ilusión
lucha contra esos tormentos.

Y siguiendo una ley muy natural,
de crear nuevas vidas en la tierra,
hay quien yace salvaje, quien social,
aunque de madre tenga una perra.

Y de perra fuiste hijo. Hermoso can,
naciste en hogar privilegiado,
tu infancia fue feliz, pues con afán,
te criaron tus dueños muy mimado.

Admiraban tu pelo tan sedoso
de una albura sin mácula y brillante,
orgullo de tu amo que afanoso
te cuidaba con celo venerante.

Tus sentimientos muy lejos de Satán
infundían confianza y al par, respeto,
juguetón con los niños, fiel guardián,
mascota del abuelo, padre y nieto.

Cuantas veces saliste de paseo
al lado de la niña, alegremente,
oyendo de los labios el lisonjeo,
que vertían para ti, alrededor la gente.

La vida se hace hermosa si es rodeada
de bondad, ternura y de alegría,
que incita a la ilusión, la más dorada,
y hace gozar al alma, noche y día.

Pero nunca la dicha se hace eterna,
porque suelen las desgracias acosar,
a los males ninguno los gobierna,
forman parte de leyes sin dictar.

Tal vez bajo la ley de la existencia
te llegó una condena atroz y dura,
y a tu cuerpo la sarna, sin clemencia,
con llagas le quitó toda hermosura.

Tu pelo suave el ácaro tenía,
que pústulas causaban muy terribles,
y entonces con maldad la gente impía,
te llenó de dolores indecibles.

¡Que doloroso fue el instante aquél
despiadadas manos te arrastraron,
para cambiar tú tan lindo vergel.
por infierno, de todos te acosaron.

Andabas por las calles vagabundo,

la cola entre las patas, temeroso,
conociendo el mal trato de este mundo,
que era el mismo que ayer te hizo dichoso.

Hambriento, gacho el cráneo y la mirada.
Cual tu pelo, desecha tu ilusión,
el blanco de maldad, entremezclada,
con insultos salvajes, sin razón.

Detestable sarnoso! Quién te adora?
Tu belleza de ayer, hoy se ha esfumado,
podredumbre que asqueas eres ahora
por tu pelaje enfermo yapestado.

Tu mirar triste y enfermo da a comprender la amargura
que tu alma fiel y pura no puede disimular,
tu no puedes entender, el porque de este desprecio,
y nostalgias del aprecio, hacen tus ojos llorar.

Conociste la alegría, de vivir lleno de halagos,
pasear por parques y lagos, llevado por niña hermosa,
supiste de la caricia de la mano angelical,
de quien siempre fuiste leal, con una conducta honrosa.

Y al ver tamaña injusticia, que el mundo todo te brinda
Buscar antes que se rinda, tu postrera vida arrastrada,
Un algo, un lugar, un mundo donde llorar tu dolor,
Que es provocado traidor, por la especie despiadada.

Esa es la forma de ser, de un mundo civilizado
que cree haber alcanzado, a ser raza superior,
pero que sus sentimientos, duermen en grutas de piedras,
o se arrastran cual culebras, sin ver del alma el fulgor.

MULATA (Soneto)

Sos la flor americana
que formó una raza nueva
que uniendo sangre renueva
la especie que al sud hermana

Sos creación de una piel
que agrada por su hermosura
que con la unión se hizo pura
que es un signo de ser fiel

Mezcla de fuerza y valor
con dulzura y sencillez
que al unirse con amor

Con altura y honradez
al hogar brindas calor
y a tu raza haces crecer.

MUNDO

Mundo torpe perverso y sin bondad,
No hay rencor al gritarte, pero escucha,
Es la fuerza que empuja hacia la lucha,
Que me obliga a decirte la verdad.

Si en oscuros abismos tienen hienas,
Con las formas de seres razonables,
¿Por qué causa pretenden miserables,
Poner en otros cuellos las cadenas?

¡Guarida de malvados y de brutos,
En tu seno cobijas impurezas!
Destruyen de las almas sus noblezas,
Esas miasmas que emanan de tus frutos.

¿Tus frutos? Esas vidas tan rastreras
Que ambulan cual serpientes venenosas,
Llenas de ideas perversas, asquerosas,
¡Sedientas de hacer mal, aún peor que fieras!

¿Cuáles más? Esas otras corrompidas,
Sin amor, sin virtud, sin sentimientos,
Que impelen hacia el mal sus pensamientos,
Pues tienen la moral más que podrida.

Podrida la moral son repugnantes,
Y dan náuseas sus actos tan indignos,
¡Propio de seres bajos y malignos,
de hipócritas, de impíos, denigrantes!

Y pensar que te adornan las bellezas,
De flores y paisajes naturales...
¡Pero ensombrecen tus tierras muchos males,
y oscurecen tus cielos las vilezas!

¡De allí vengo! De donde es muy oscuro,
¡O de más lejos aún, de donde es negro,
y de esa oscuridad tan ruin recuerdo,
lo malo que encontré, lo infiel, lo impuro!

Allí aprendí a decir palabras duras;
Allí se me enseñó de todo un poco,
Oí llamar tonto al bueno; y al justo, loco,
Vi dar al que hace bien, sólo amarguras.

Y en tus sombras vagué como un extraño,
Con sacrificio estoico, rumbo incierto,
Saliendo de ellas tan mis sueños muertos,
Que imaginé: la vida es un engaño.

De bruces por los golpes ya caía
Y en mi pecho sentí mucha amargura,
Mas en supremo esfuerzo, en lucha dura,
Hallé la voluntad, que ya perdía.

Que muy cansado estoy de andar rodando,
Por tus sendas de espinas, lodo y frío,
No lo dudes; y aunque me das hastío,
No claudico a la lucha, iré forzando.

La frente alta, con valor, consciente,
Pondré mi pecho, con o sin fortuna,
Sin buscar para mí gloria ninguna,
Ni pretender tampoco ser valiente.

Buscaré de rastrear al turbio cieno,
Donde arrastra su baba el vil humano,
Para sacar si puedo algún hermano,
Que vive en el error de ese veneno.

¡De esa farsa, maldita hipocresía!
De esa ambición fatal por la riqueza,
Que hace perder los rasgos de nobleza,
Y hace olvidar que todo acaba un día.

Pues no se sobrepone la materia,
Y se pudre aunque de oro esté cubierta,
Y sólo perdura una vez muerta
La grandeza moral, como una pieria.

Y si llego al final de mi camino,
Sin romper las cadenas que aprisionan,
Mi senda tomarán los que ambicionan,
¡Para ti, mundo cruel, mejor destino!

BUSCAS LA SENDA?

En instantes que la humanidad está cegada por torpes ambiciones de dominio, cabe la insinuación al mundo, para que eleve sus pensamientos hacia la verdadera senda de la felicidad, honrando con acciones puras, los más sanos propósitos de una civilización, en pos de la altura moral, que dé a la existencia, los frutos propios de una especie superior.

Es imprescindible buscar el camino hacia la glorificación de la vida, purificando los ideales, y alejando de sí, el espectáculo pobre e ignominioso de los que buscan la felicidad fácil a expensas de sus semejantes.

Desgraciados los seres que el desvarío mental causado por la ambición desmedida los enceguecen, haciéndolos inhumanos, esos, tienen obscuro el entendimiento, porque de tener un poco de luz en sus mentes, comprenderían que no es el materialismo el imperecedero, sino el de los buenos sentimientos, las buenas acciones, la salud mental. Y por sobre todo, la justicia.

Es preciso que los que tienen a su cargo el ordenamiento de la humanidad, pongan en evidencia que también están dotados de esa ciencia innata, que incita por natural inclinación a hacer el bien.

Cuando aquellos de baja y grosera mentalidad, enceguecidos por las ventajas que adquieren con la impunidad, y desprovistos de las esenciales leyes que rigen los destinos de los sentimientos nobles y las mentes sanas, despierten, y la realidad les ponga ante sí el reflejo de toda su existencia nula, las vergonzosas acciones de pobreza morales, quizá entonces, comprendan cual es la senda que lleva a la más alta expresión de la verdad; la de saberse humano en el sentido integro de la palabra.

Solo dedicando la vida al enriquecimiento moral de la misma, llegaremos a alcanzar el grado de jerarquía que la humanidad merece.

Es necesario, más aún, es obligación, espíritu de sacrificio, comprensión mutua, justicia absoluta, para que sea posible un mundo donde reine la fe, y el amor, sinónimo de felicidad.

Encendamos en nuestros pechos la luz de la grandeza moral, demos todos los días, los de arriba y los de abajo, un ejemplo de superación, y tendremos la recompensa en una conciencia tranquila.

Busquemos la senda de la felicidad moral, en la elevación de la misma, y habremos hallado el porque de nuestra existencia.

QUIEN A HIERRO MATA...

(Cuento)

Érase una vez...

Un caserón lúgubre y misterioso. En su interior se levantaba una carcomida escalera que llevaba a un altillo, donde la suciedad y el abandono, predominaba

sobre el ya visible deterioro, que el tiempo iba provocando paulatina e implacablemente.

Un viejo ex verdugo la habitaba, entre residuos y extravagantes colecciones, y vivía a su manera, que nadie comprendía.

Detrás de la puerta, que sus oxidadas bisagras no permitían que cerrara del todo, emitiendo hiriente chirrido cada vez que el dueño, con su pesado cuerpo pretendía mover, estaba colgado el látigo, arma con que infligiera terribles castigos a sus víctimas.

La lonja, caída cuan larga era, parecía cansada, y semejaba un brazo arrepentido de torturar.

Contra la pared, una enorme hacha, de afilado filo, estaba apoyada cual cuerpo que muestra su abatimiento por tantas decapitaciones, tan inútiles como brutales.

La sangre seca de su última víctima, parecía influenciar en el duro metal, pues el herrumbramiento hacía presa de ella.

El largo mango, gastado donde las manos lo asían, demostraba la fuerza brutal con que lo apretaba, en busca de golpe salvaje que saciaba el apetito voraz del bárbaro verdugo.

Sobre la mesita, tan a más derruida que las mismas paredes del viejo caserón, como recuerdo de su último crimen, descansaba con sus órbitas enormes, vacías y oscuras, un cráneo blanco y seco, calavera que aferraba con sus huesudas manos el viejo ex verdugo, para apretarla contra su pecho, cada vez que el alcohol, lo llevaba a las tardías demostraciones del arrepentimiento.

Años y años había desempeñado el triste oficio de torturar y decapitar y lo había hecho lleno de indescriptible placer, ensañándose con las víctimas cada vez más, como si éstas con sus ayes de dolor ante el castigo, o gritos de desesperación ante la muerte, dieran más fuerzas a sus músculos, y goce a ese cerebro de instinto criminal.

Cuantas veces, no conforme con descargar terribles azotes sobre las espaldas de esos indefensos y desdichados humanos, les quemaba los ojos, haciéndoles caer el tabaco encendido de su asquerosa pipa, cuando ya sus víctimas ante el castigo, yacían inconcientes e inanimadas, con la cara al cielo, abriendo sus pupilas desmesuradamente.

Nadie se atrevía a acercarse al maldito caserón que compartía con las ratas y los cuervos.

El viejo salía de esa morada, propia de fantasma por lo misteriosa, cuando la noche, tendiendo su obscuro manto, ocultaba entre sombras, toda la gama tenebrosa de parásitos del mal, que por un motivo u otro, precisan defenderse en la oscuridad; y andaba despaciosamente, como temiendo que el ruidote sus pasos despertara a las almas de sus víctimas.

A sus pisadas, huían los reptiles que arrastrándose entre las hierbas, pululaban en busca de la presa con que alimentarse.

Su tosca cara, cortaba impasible las telas que las arañas tejían en ese estrecho camino, a cuyos lados, paralelos, corrían dos hileras de corpulentos pinos; las aves nocturnas levantan vuelo con estridentes chirridos, y él indiferente, seguía su camino absorto en sus pensamientos tan oscuros como la misma noche, tan negros como su misma alma.

Y...sucedió una noche, quizá la más oscura de las noches, cuando negros nubarrones amenazaban tormenta, salió como de costumbre el viejo ex verdugo,

pero su rostro contraído parecía delatar que un escalofriante presentimiento envolvía su mente.

Había andado ya centenares de metros, cuando el rugido de un trueno lejano lo hizo estremecer: era esa, la primera vez que temblaba.

Es que su mente confundió el lejano trueno, con la cavernosa voz, que como de ultratumba, emitía uno de los muertos por él sacrificado.

Sus pasos no eran ya tan seguros, ni tan incommovible su indiferencia.

Dábase vuelta a cada instante como si fuera perseguido por un peligro oculto e inminente.

Volvió el cielo a hacer oír su furia con otros truenos más cercanos, enviando a la tierra un rayo impresionante, y el viejo, creyó ver en esa luz, el brillo de un largo puñal que lo amenazaba.

Detúvose al momento inmovilizadas sus piernas por el terror, y abriendo enormemente sus ojos, revoloteaban sus pupilas con indescriptible espanto, como buscando el peligro que lo acechaba.

Gruesas gotas de sudor corrían por su frente; la atmósfera, enrarecida por la tormenta próxima a estallar, aumentaba más, la tétrica escena del espanto.

El viento comenzó a soplar llevando en sí, presagios oscuros.

Por un momento creyó quedar inmóvil para siempre, pero pasada la primera impresión, intentó seguir adelante, más la tormenta, con sus truenos y relámpagos se lo impidió, y...en el justo instante que imprimía a sus pies, todas las fuerzas para huir, el cielo descargó sobre él, la más terrible de las tormentas; viento y agua cruzaban su cara con extraordinaria violencia, y su mente, trastornada ya por tantas acciones impías, no pudo conservarse clara, y enloqueció.

Corría desesperado, las ramas que el viento hacía pedazos, caían a sus pies, y enredándose en ellas, rodaba ahogado en sus gritos de pavor; se levantaba cubierto de barro, y su aspecto de loco aterrorizado, impresionaba en la obscuridad, cada vez que el cielo se iluminaba con un relámpago.

Los árboles semejaban enormes monstruos que se inclinaban sobre el ex verdugo, víctima ahora, alargando sus ramas como garras que buscan degollar.

Entre las sombras se asomaban rostros demacrados por el sufrimiento, y reían a carcajadas al ver a su ex verdugo huyendo despavorido.

Los chirridos de las aves espantadas por la tormenta, le parecían ahora, gritos de angustia y desesperación, de mujeres castigadas brutalmente, y huía, huía ora agazapado como una bestia acorralada, ora arrastrándose como una serpiente que busca con desesperación su cueva.

Y así llegó al caserón maldito; llegó arrastrándose entre el lodo, jadeante, sin fuerzas para levantarse, abrió la puerta de rodillas; se esforzaba por llegar al altillo, guarida que encerraba el secreto de su vida, pero le era imposible.

El agua empujada por el fuerte viento, golpeaba sobre las ventanas, penetrando por las rendijas, y por entre las roturas de los cristales.

Las ratas salían de sus escondrijos amenazadas de morir ahogadas y en su huida, pasaban sobre el cuerpo que aún, se arrastraba pesadamente por el suelo impregnado de mugre.

Y ya, cuando sus crispadas manos tocaban el primer peldaño de la carcomida escalera, sintió sobre su cabeza el andar en los escalones de algo que atrajo su mirada, levantó la vista y...como bailando de alegría bajaba un ser extraño, formado...el cuerpo por la afilada hacha, los brazos por el largo látigo, y por cabeza, el cráneo de su última víctima con que adornaba su mesita, llevando la pipa encendida entre los dientes: este extraño ser, sostenido por los espíritus de

todos los infelices muertos por el sanguinario verdugo, comenzó a danzar grotescamente.

En ese mismo instante, un fuerte trueno hizo temblar el caserón, y mezclándose a el un ronco rugido, se deshizo la extraña figura, cayendo el cráneo sobre las huesudas manos del viejo, enroscándose en sus piernas el látigo, cual una serpiente y separada de su cuerpo la cabeza por el golpe final de la terrible hacha, quedó de espaldas al suelo, mientras los últimos residuos de tabaco encendido, llevados por el viento, caían en sus ojos excesivamente abiertos, y...

Cuéntase que negros cuervos levantaron vuelo hacia el infierno, llevando en sus picos, escoria de carne humana.

Y nunca más, volviöse a ver, semejante tormenta.

UN LEMA

Existe un lema, conocido por todos, y que llegado a nuestros oídos cuando pequeños, no lo olvidamos jamás, pero rara vez lo ejercitamos con lealtad.

Es un lema que deseamos que todos lo mantengan es sí con respeto, y lo lleven a la práctica como el ideal más sano.

Con el solo cumplimiento de este lema, el mundo ostentaría la suprema elevación moral, poniéndose a cubierto de cuantas barbaridades perjudican a diario al ser humano.

Lo vemos tan justo, tan noble, tan allegado a la verdad, que nada ni nadie puede quitarle el inmenso valor que representa la realización estricta de su contenido.

Aquellos cuya conciencia forma parte de la moral que los guía, se acercan en forma suma al cumplimiento de este lema, que de por sí es humano, y el respeto y la observación rigurosa del mismo, compromete la voluntad, forzándola hacia el bien, y a la vez, la aleja de toda ambición malsana, ennobleciéndola, dignificándola, y dando a los seres, el carácter preciso para la formación de un mundo de paz y comprensión absoluta.

Con cuanto acierto está dictado este lema!..

Acatarlo es librarse de la doctrina libertaria que anima como única felicidad el materialismo, para penetrar en la realidad exacta de la grandeza que vivifica al alma, purificándola y embebiéndola con la esencia inmaterial que ejerce supremacía sobre todo lo superfluo, que casi siempre resulta absurdo hasta para la existencia misma.

Por eso en lo más recóndito de nuestro ser, debe erguirse con fuerza hercúlea, el verdadero sentimiento humanitario, para ensalzar con irrefutables acciones, la magnanimidad de este lema.

Algún día, el conocimiento adquirido en la vida llegará a hacer comprender a la humanidad que su salvación reside en el cumplimiento severo de este expresión sensible que todos conocemos y entonces, el mundo habrá llegado a la verdadera causa de su existencia, salvándose a sí propio con este lema;

NO HARÁS A TUS SEMEJANTES, LO QUE NO QUIERES QUE TE HAGAN.

Pero no por temor a lo que te puedan hacer, sino por amor a tus iguales.

UNA CIENCIA

Una ciencia hay, que alumbra al mundo, y que cobra más fuerza y resplandor, cuando más alto ostentamos.

Esta ciencia ayuda a conocer lo bueno y lo malo, y fortalecidos en ella, podemos hacer frente a cuantos obstáculos se interpongan en nuestro camino hacia el bien.

Todos tenemos nociones de ella, para mejor decir, todos la poseemos; la práctica de lo que ennoblece, hace que en algunos se manifieste más elevada que en otros, pero en verdad, esa elevación pueden alcanzarla todos sin excepción, con solo ejercitar la bondad que los seres llevan arraigada en sus sentimiento, como símbolo exponente de confraternidad humana.

El progreso de la civilización, propiamente dicho, implica buscar más y más la superación de jerarquía preeminente para esa ciencia, pues en ello radica la inefable satisfacción que produce el realizamiento de las acciones puras y sublimes, acciones que son carne en aquellos cuya constante preocupación, es la verdadera causa que dignifica a la raza humana; son las acciones de los que arrojan de sí, al yo que está embebido de la vanidad que representa la grosería torpe, propia en los pobres de espíritu, para ostentar con valor y honor al Yo interior que simboliza el renunciamiento de sí mismo, e incita al ejercicio de las buenas costumbres, cuya práctica se eleva esta ciencia hasta la cúspide que irradia felicidad.

Solo los infelices hacen caso omiso a ésta, y acumulando odio y venganza, la mantienen baja y empobrecida con corrupción, confundida con la desinteligencia y nulidad.

Esta ciencia que es la luz, ilumina en reciprocidad, y el mantenerla encendida es engrandecer lo inmaterial que anima al humano, haciéndolo excelso, y colocándolo en el justo grado de adelanto que merece, con relación a los demás animales.

**Tan importante ciencia,
se llama;**

MORAL

EL CIGARRILLO

El que fuma ignorando que le hace mal, es un ignorante, ignora que le hace mal, y se justifica que fume.

El que fuma y sabe que le hace mal, no es un ignorante, sabe que le hace mal, es dentro de todos los adjetivos que caben...digo, que el adjetivo se lo coloque el mismo, que se conoce.

El que fuma, es un posible asesino.

De a poco, va matando al hijo de su madre y para ello, enriquece al que le brinda el arma mortal (cigarrillo) y mientras tanto, éste vive con la conciencia tranquila, porque en el envoltorio de esas municiones fatales, pone en conocimiento al fumador, que lo que le vende es perjudicial para su salud.

Para decir la verdad, debería decir;

¡EL CIGARRILLO MATA!

Muchos son los males que provoca el cigarrillo, entre los más comunes se puede citar el cáncer, sabemos lo que pasa cuando se declara en el organismo, no hablemos.

Otro muy común; el taponamiento de las arterias, por lo general en las piernas, con suerte suele solucionarse con un BUY-PASS, cuando esto resulta inaplicable, no queda otra que la amputación de la pierna.

Si todo va bien, con una ortopedia, se continúa viviendo, pero...

La muerte espera detrás, de una posible gangrena, y...el arrepentimiento llega tarde.

A los placeres del paladar fumando, el tiempo, siempre los transforma en disgustos y amarguras, porque el organismo va perdiendo todo poder de autodefensa.

Si tú no te aprecias, nadie se opondrá a ese tu sentimiento, pero al menos respeta al que te ama, o cuando poco, no le hagas daño, y eso que se asimila a un aserrín turbio, envuelto en un papel blanco, que te da placer cuando absorbes y expeles su humo, será una desgracia, no para ti, que así lo quieres, pero si, para tus familiares y amigos que te estiman, o padres e hijos que te idolatran.

No tiene importancia el daño que te haces a ti mismo fumando; tú lo deseas.

Si importa y mucho, el mal que ocasionarás a tus allegados más queridos, cuando el arrepentimiento de fumar llegue, porque si no abandonas antes el vicio, el arrepentimiento, aunque tarde llegará, no lo dudes.

Pobre de ti si ignoras que el tabaco no solo enferma, sino también ¡MATA!

El ser humano mantiene el vicio del cigarrillo por dos razones.

Por demasiado fuerte, y / o por muy débil; demasiado fuerte, arraigado al vicio.

Muy débil de voluntad.

Si no tienes fuerza de voluntad, para abandonar algo que no ignoras que te perjudicará tu salud cuando tu organismo más óptima la necesitará, de poco te servirá la inteligencia, si la tienes, (porque...si fumas...)

DE LA MUJER

**El inmenso valor que ostenta por
llegar a ser madre, (para mejor decir)**

**creadora de vidas, no puede ser igualado,
no admite comparaciones,
es lo supremo y lo más sagrado.**

**En la mujer se hallan encarnadas, todas las virtudes sublimes,
inherentes a la sensibilidad, con la gradación lógica de los intereses del sentimiento.**

Dentro de esas gradaciones, es más condescendiente como abuela, que como madre.

Como madre es más maravillosa que como esposa, es más solidaria como esposa que en calidad de novia. Como ésta, suele ser más apasionada y tierna, que como amiga, y como tal, profundamente sincera y servicial, y como...no sé, diría...como todas, aún desconocida, solidaria y recíprocamente justa.

**Claro, hay de las otras, pero...se que tú no estás entre esas excepciones, y...
¿Qué interesan? Son tan pocas!**

La mujer, cuando más anciana, más veneración y respeto se merece, porque el sacrificio estoico con que está dotada, la ha hecho llegar a la edad madura, dedicando su vida cariñosamente, a cuantos la rodean, y aún, cuando todo lo hace con ternura y desinterés, siempre abraza en lo más íntimo de su corazón, la esperanza de la comprensión y el reconocimiento.

Una mujer anciana es un cofre de sabiduría.

A toda mujer se la relaciona con una flor, porque simboliza, deleita y embeleza como ella.

Si eres modelo o pretendes serlo, la base esencial para el triunfo, es hallar un pegamento efectivo, para adherir eternamente la sonrisa en tus labios.

Con ella, aún cuando no triunfes como modelo, te hará triunfar en la vida.

No es preciso ser bonita para agradar, el toque de una sonrisa bien aplicada, Realza más el atractivo de toda mujer, llenándola de una gran simpatía.

Cuando una mujer luce las bellezas de sus líneas, envuelta en la nebulosa fragancia de su femineidad, es más mujer.

El encantador andar de una mujer, cuando transluce en su rostro la alegría de vivir, envuelve en un éxtasis apasionado, a quienes la rodean.

Toda mujer buena, es bella.

PARA NO OLVIDAR

**Hay quien llama ignorante a la persona
que devuelve un valor hallado en la vía**

**pública, sin saber, que ignorante es el
que ignora, que las conciencias limpias,
encuentran placer, en una buena acción.**

**El que no devuelve
lo que encontró,
es un ser,
predispuesto a ser ladrón,
tiene el espíritu preparado para tal,
y al primer descuido de su conciencia,
toma el mal camino.**

**Lo que en el suelo se ve,
no es un objeto perdido,
si se encuentra donde está,
es porque allí se ha caído.**

**Lo pierde aquél que al volver,
sobre sus pasos andados,
comprueba que antes que él,
pasaron los avivados.**

**Lo bello no son las lindas palabras;
éstas están al alcance de cualquier que
la haya aprendido.
Lo bello son las buenas acciones.**

**La racionalidad, facultad que el humano
posee, y con la cual demuestra ser superior
a los demás animales, es lo que lo hace desgraciado
cuando la utiliza para demostrar superioridad,
sobre el ser humano mismo, pues ignora que
todos tienen alguna cualidad, de las que los
vanidosos carecen.**

**Es más rico el que tiene poco
y menos precisa,
que el que tiene mucho,
y no le alcanza.**

**La ira es la pasión
que arrastra hacia la violencia
trata de evitarla,
que combatirla es inteligencia,**

**Cuando la tentación al mal te incita,
tírate al suelo,
que con la ropa sucia y conciencia limpia,
tendrás consuelo.**

**Si te gusta comer come, pero no
seas demasiado voraz, comiendo más
de lo que necesitas, ni algo tonto
comiendo lo que te hace mal.**

**El comer es una necesidad natural,
que convertida en gula, se transforma
en castigo.**

**Al estómago hay que ponerle lo que
el organismo necesita, y no lo que pide
el paladar.**

**El paladar pide cosas ricas,
el organismo no pide, le es necesario
las cosas sanas, naturales y
nutritivas.**

**No olvidar que los mejores alimentos son las verduras y las frutas y todas son
imprescindibles. No comer más de una variedad en cada comida, y la cantidad que
se tolera.**

No todas las frutas crecen en la misma zona ni en la misma época; donde se dan las bananas, no se dan las naranjas ni otras variedades; donde se dan los cítricos, en esa época y lugar, no se dan manzanas, etc. etc.

En fin, la naturaleza las hace crecer en el suelo y clima, donde más se adapte cada variedad, por ese motivo puede uno conjeturar que sean incompatibles, y que el humano primitivo, debió hacerse nómada, errante, cual los animales o pájaros, para alimentarse.

Las ensaladas de frutas no son buenas para el organismo, pues además de mezclar variedades distintas, se le agrega azúcar, y alguna bebida alcohólica.

Las bebidas más sanas son, el agua y los jugos de frutas. Al agua si se le quiere dar gusto se le agrega miel.

Así como las frutas son los mejores alimentos, los animales muertos son los peores, cualquiera sea la especie que elijan.

Ten presente que el organismo en su accionar para cumplir con la natural misión de ir separando hacia cada uno de los órganos del ser humano lo nutritivo, gasta tiempo y trabajo. No lo obligues a excesos, poniendo demasiadas mezclas de alimentos.

No olvidar que la cocción, quita propiedades nutritivas a los alimentos.

El alcohol, si bien es factible que beneficia al corazón, atrofia al cerebro, se puede quizá llegar a más viejo, pero...tonto.

Las madres no deben olvidar que su bebé no habla, de hacerlo, le pediría que no le quite el pecho hasta que la naturaleza le retire la leche, y no cuando la comodidad se lo aconseje.

El ser humano puede habituarse a cualquier cosa, porque es un animal de costumbre, los resultados de éstas, se ven con el tiempo, pero...

Conviene adaptarse a una vida física, orgánica y moralmente sana, para que la especie humana se eleve del nivel bajo y mediocre al que los manda más del mundo empujen.

Los cereales cuando más refinados menos propiedades nutritivas; por lo tanto, preferir los integrales.

Hay realidades que son desgraciadas para la humanidad, y la mente debe ser ejercida para que las evite.

Tanto ver y oír incesantemente las siempre ambiciones personales, y las mismas desmesuradas formas de intereses creados, nos hacen llegar a la conclusión que, si no nos atamos al carro que arrastra la existencia vil, debemos apartarnos del camino, para no caer aplastados bajo las ruedas que amargan, y a veces enloquecen con el chirrido hiriente de la avaricia y la corrupción.

VIDA O MUERTE

En cuanto el ser humano nace y cobra vida, tendrá sobre sí, la sentencia de muerte, porque el haber nacido, lo hace mortal.

El ser humano al nacer, queda dotado de la única y esencial condición para morir; la vida.

Entonces, haz algo para que sea nula, y al final, resígnate, y vete que para morir naciste.

**La muerte necesita que haya vida para poder actuar, de lo contrario es nula.
La vida necesita de la muerte para completar su ciclo completo; nacer, desarrollarse y morir.**

La trayectoria de una vida, no es una carrera hacia el enriquecimiento material, quienes así piensan, terminan su existencia sin haber logrado sus propósitos, pues mueren queriendo más de lo que tienen.

Triunfar, es morir satisfecho de haber llegado hasta ese instante.

Es más saludable que el mundo humano termine por falta de producción, que por muerte violenta.

Mientras los pobres tengan muchos hijos, los explotadores tendrán a quien explotar, y como los pobres siempre tendrán hijos, jamás se terminarán los explotadores.

Será maravilloso ser madre; será divino tener hijos, pero siempre y cuando éstos no tengan que vivir en la amargura de la vejación socioeconómica.

El mundo viviría en la felicidad más indescriptible, si los hijos no solo no fueran explotados, sino que jamás tuvieran que hacer acto de presencia en las luchas armadas que organizan los manda más.

La vida es un sin fin de sensaciones que se experimenta con más fuerza, cuando con más ansias la vivimos.

En la obscura senda de lo incierto, suele estar la emoción de lo desconocido.

La ilusión, es el arma con que los soñadores, se defienden de los desengaños de la vida.

Quien cuida por vanidad su aspecto exterior, no puede pensar en la belleza del alma.

No todos los que parecen tontos, lo son, pero muchos lo son, aunque no lo parezcan.

Hay estudiantes que se reciben por ser muy inteligentes, razonan, analizan, profundizan, y los hay que se reciben por muy memoriosos; recuerdan.

Hay médicos con inmensos conocimientos teóricos, científicos, y técnicos, con gran dominio en lo práctico, de un extraordinario sentido humanitario, de plena y absoluta responsabilidad profesional, y de elevada jerarquía moral; si los hay; y en cantidad, pero...Trata de conservar la salud, pues conseguirlo no es fácil, están muy ocupados, no les alcanza el tiempo y...entre las pocas excepciones, suelen haber, tal vez, peores que la misma enfermedad, y más peligrosos.

El profesional que pone su firma, para ocultar el error de un colega, será un gran amigo de éste, pero muy mal representante de la profesión.

Muchos honrados, si tuvieran la seguridad de no ser descubiertos al cometer un delito, dejarían de serlo.

PARA PENSAR

Si la libertad es tan necesaria y útil, ¿para qué las leyes y las reglamentaciones si con éstas se coartan aquellas?

Si la libertad es anulada con la ley, pero todos quieren la libertad; ¿para qué la ley?

La libertad dentro de la ley, queda maniatada, la ley dentro de la libertad se anula.

¿Cuál de las dos conviene?

¿Cómo es posible que nuestra adoración a la libertad, nos hace tan ciegos, que no notamos que la ley y la libertad, son dos cosas opuestas?

PARA RECORDAR

La naturaleza nos dio dos ojos; uno para veamos las virtudes ajenas, y el otro para que contemplemos nuestros defectos, pero nuestra egolatría invierte el destino dado, porque prevalece la vanidad.

Antes de expresar tus pensamientos, piensa se estás de acuerdo con tu manera de obrar, y evitarás contradecirte.

Evitando las causas cuyos efectos puedan dar lugar al arrepentimiento, evitarás arrepentirte, y no olvides que éste, siempre llega tarde.

La paz que anhelas, en cuanto se pretende luchar por ella, se anula.

La bondad debe caminar a la par de la justicia, o tanto mejor, a un paso detrás de ella. Cuando la bondad se adelante, puede unirse a la justicia.

Todo lo que se hace con amor beneficia a nuestro estado interior, y se manifiesta con la alegría de vivir, y esto, alarga la vida.

¿Quieres que te tomen por tonto?

Dad tu ayuda a cuantos te la pidan.

¿Quieres ser feliz?

Dad tu ayuda a cuantos la precisan. Si con sus esfuerzos no la pueden alcanzar.

El holgazán es un ser que se nutre del sacrificio de los demás.

En el ser avaro no existe bondad, el avaro es envidioso y vive enfermo, y será amargado y sin felicidad, porque le da tristeza el bien ajeno.

Nadie es más que nadie por virtuoso que se crea, ni nadie es menos que nadie, por ignorante que parezca, porque todos tienen alguna cualidad, que a otros les falta.

La pobreza de los hombres cultos, aplaza el progreso demográfico de los países.

La pobreza de los hombres incultos, aumenta la población, la miseria y la mortalidad infantil.

Un niño sin guía educacional, será un ejemplo de fracaso humano.

Un amigo es un hermano que nos da la sociedad. Un hermano es un amigo que nos da la naturaleza.

**Si la mosca tuviera azúcar donde posarse
y fuera blanca, sería repugnante?
¿el color es la desgracia?
En cuantas cosas feas el perro pone el hocico,
¡y lo besamos!**

**La mosca se posa sobre la suciedad
contaminada de males.
La suciedad la construimos los humanos.
Entonces, pensad en la limpieza,
antes que en la mosca.**

**Las moscas son portadoras de enfermedades.
Éstas las tenemos nosotros.
Entonces, trata de evitar la enfermedad,
antes que llegue a la mosca.**

**La mosca no muerde.
La mosca no pica.
Algunas veces molestan.
Y a veces, no molestan mucho
más, algunos humanos?**

AMOR, ODIO, LIBERTAD

El espíritu, la moral, la voluntad, el deseo, el egoísmo, la codicia, las ideas, etc., etc. son particularidades inmateriales de ser humano, alimentadas y sostenidas por una parte material del mismo, el encéfalo, centro nervioso superior y fundamental que ocupa la cavidad craneana y que se complementa con el cerebelo en su parte inferior y posterior, y el cerebro en la parte superior y anterior.

Allí llegan todas las sensaciones del humano, absorbidas y transmitidas por la vista, el oído, el gusto, la piel, y el olfato.

El encéfalo, es la parte material del cuerpo que da vida a todas las partes materiales e inmateriales del individuo.

Una pequeña partícula extraña en su interior, o una simple gota de sangre, la misma que alimenta la vida del cuerpo humano, transformada en coágulo, y según el lugar de alojamiento, es más que suficiente para idiotizar o enloquecer.

Puede utilizar el entendimiento, anular al razonamiento o a las sensaciones físicas, llevar a la demencia, a la parálisis o a la misma muerte el más fuerte y poderoso de los hombres.

Existe una diferente función entre lo intelectual y los sentidos.

El intelecto, para mejor decir, la inteligencia, maneja al razonamiento para llegar al conocimiento de las cosas o actos, y lo hace en base a análisis de causa y efecto, de tal suerte que anulando el intelecto, resulta imposible todo razonamiento, lo que da como resultado, la idiotez, cuando no, la locura.

Pero anulando el intelecto, y no los sentidos, se continua recibiendo las impresiones, porque el atrofiamiento parcial del encéfalo, el correspondiente a la alimentación del intelecto, no anula la transferencia de la sensibilidad de lo físico pues queda en funcionamiento lo relacionado al sentir corporal, a lo orgánico, dado que esa transmisión, comunica los efectos sensitivos relacionados a la materia

Muerta la materia, todos los efectos de las partes inmateriales desaparecen junto a ésta.

El ser humano en su calidad de tal libre, puede utilizar la voluntad, y de acuerdo a sus deseos posibilidades, atracciones o aversión, obrar o no obrar, decir o no decir, amar u odiar.

En este último caso, el amar o el odiar dependen de la sensibilidad, virtud inmaterial que inclina al humano tanto hacia la ternura como a la hosquedad, y cuya fuente de origen se halla en determinada sección del encéfalo, denominamos a esa sensación, como sentimientos.

Muchos en forma errónea relacionan a esta sensibilidad como originaria del corazón, y lo hacen debido a que a éste lo afectan las emociones que emanan del sentimiento, haciéndolo palpar irregularmente, pues altera el funcionamiento, normal, por lo general, acelerando su marcha regular.

Pero esto es solo un efecto transmitido no del corazón, sino al corazón, de lo que la corteza cerebral capta por las sensaciones recibidas.

La sensibilidad humana es manejada por la función sensitiva de la corteza cerebral.

La naturaleza dota de facultades diversas, físicas e inmateriales al humano, entre esas facultades se halla el fluido llamado pensamiento, o facultad de pensar, y que hace posible los análisis de las cosas, causas, efectos, ilustrando al entendimiento, y es gracias a éste, que el razonamiento obtiene el resultado final que la lógica establece.

Si en el encéfalo, merced a una previa educación se hallan depositados fluidos puros, que incitan a obrar conforme a conductas rectas y aceptadas por el conciente para aplicarlas como obligación, a lo que las leyes inmateriales imponen (responsabilidad, moral, ética, etc.etc.), entonces el sentimiento se inclina hacia el afecto y el nutrirse del mismo, puede llevar a la intensa atracción que llamamos amor.

De lo contrario, cuando al sentimiento se lo deja libre, sin la sujeción a que obliga el entendimiento, adquiere un estado de libertad, que no se controla, llevando a la irracionalidad, y a una idea de pensamiento fijo, sin la flexibilidad que el razonamiento lleva en sí, en cuanto a los dictados del sentimiento, y puede producirse por efectos de la falta de raciocinio, actos de intolerancia, resentimientos, etc., produciéndose desviamientos abominables que empujan hacia lo que llamamos odio, que cuando más dominante se presenta, más horrendo y desconsiderado se hace.

El amor existe, y porque existe no podemos negarlo, el odio también existe y por lo tanto tampoco se puede negar, pero el amor es una sensación que satisface y llena de felicidad al humano, y sería una vileza no tratar de que, aún difícil, o cuando parezca imposible, todos gocemos esas sensaciones de comprensión, de solidaridad, de avenencia y entendimiento que brinda el amor y, porque este es el sentimiento sublime que alimenta nuestro yo real, debe afinarse en la razón absoluta de nuestro fundamento u origen, porque así lo exige el yo interior que puja hacia el nosotros para evitar el odio.

El amor puede empezar con una simple simpatía y trepar hasta la adoración más intensa, pasando por todas las gradaciones, se crea en primer instancia por afinidad sanguínea, el que atrapa sin que medien virtudes o cualidades, comienza en el acto de un nacimiento, y lo experimenta la madre con una emoción intensa, mezcla de ternura y veneración y es donde nace la primera y más grande sensación del afecto, luego existe el que produce la rectitud, moralidad de los actos, caracteres, etc., de las personas a quienes se ama y esta analogía la recibe el encéfalo, y aprobada por el intelecto la transmite de manera especial al sentimiento y cada una de estas ejerce sobre él mismo, distintos grados de afectos, según el incentivo que la atracción motiva.

El amor suele ser un sentimiento que cuando la atracción que lo originó desaparece por un efecto contrario al provocado para su nacimiento, suele y / o puede transformarse en odio, influenciado por el absurdo descontrol que adquiere, y ante la falta de ductilidad en el razonamiento obliga a la mente a aferrarse a juicios recelosos y limitados, y así como por amor puede darse la vida, por ese amor perdido transformado en odio, puede quitarse la vida.

Por eso se hace necesario cuando alguna desavenencia surge para hacer vacilar ese afecto llamado amor, hace intervenir a el intelecto, porque la felicidad durable es la que se logra con la grandeza del sentimiento y la fuerza de la mente.

El sentimiento debe estar en un todo con la razón, para que toda acción al efectuarse sea efectiva, y logara así, con más certeza la senda a seguir en cada acto de la vida. Sin meditar y con la obediencia ciega al sentimiento, se obra por instinto.

No obstante no poder negar al odio porque éste existe, debemos rechazarlo por lo dañino y terriblemente funesto, para que las comunidades no se destrocen afectadas por ese sentimiento absurdo de desamor que anida enconos y malos procederes que desconciertan a la persona humana que habita en un estado de derecho.

El odio instiga hacia los horrores más morbosos. También hacia los errores que llevan hacia la desintegración de la civilización, ejemplo; las guerras.

El odio es un libre acto del sentimiento, que no se sujeta a ninguna de las virtudes que debe poseer el ser humano para convivir en sociedad.

El que libera al sentimiento y esclaviza el pensamiento haciéndolo depender del rencor, produciendo ese estado anormal que engendra un desequilibrio de mutua contratación entre lo sentimental y lo intelecto, pues cuando más libertad obtiene el sentimiento para dotarse de odio, más se esclaviza al pensamiento, anulando el entendimiento, y esa desviación sentimental, dota al interior inmaterial de un hondo resentimiento que se constata a través de la mirada, la voz, los gestos o la acción.

Con el odio el ser humano se hace libre porque pasa de un estado de derecho en un medio civilizado, a un estado de libertad del medio salvaje, no ateniéndose a razonamiento alguno.

No halla el dictamen exacto porque se aparta de la lógica del raciocinio, cualidad para el uso del entendimiento dirigido y apoyado por la reflexión.

Se guía por instinto y se hace irracional, se adueña de la libertad que otorga la naturaleza rechazando el derecho que concede la sociedad, se hace primitivo y salvaje.

A esta clase de individuos, es preciso tratar por todos los medios evitar que entren en las esferas políticas, porque son los absurdos, insensatos e irrazonables que hacen desdichados a los pueblos.

Los pueblos deben ser gobernados por hombres probos, capaces de ver, sentir, y comprender a los humildes, hacia quienes deben sentir y profesar afectos, porque son los que trabajando, agrandan a los países con sus esfuerzos.

Se pregona que la democracia es aquella en la que el poder público está en manos del pueblo (demos pueblo y kratos autoridad) pero todos sabemos que en la práctica, es decir, en la realidad, no es así, porque está probado que los que se hacen poderosos, se adueñan de la libertad y con ella pasan sobre la real indicación a que obligan los postulados y disposiciones de la verdadera democracia, y haciéndose dueños del poder, practican malabarismo político, ejerciendo una excesiva y exagerada influencia de mando sobre los demás habitantes.

¿DE QUE VIDA ME HABLAN?

Dicen esos que...dicen que la vida la da Dios, y solo a él le cabe el derecho de quitarla.

Por eso no al aborto, no a la pena de muerte, si a la vida.

Pero... ¿de qué vida me hablan?

Ponen el grito en el cielo cuando se habla de aplicar la pena de muerte, y vemos impávidos como se asesinan todos los días a personas inocentes.

Se asombran porque algunas mujeres quieren recurrir al aborto para no caer en la desgracia de algunos de los múltiples problemas que puede crear la crianza de un hijo, debido al actual sistema socioeconómico que imponen las manda más de este mundo simulador.

¡Y lo califican de crimen!

Uno más entre los tantos que se comenten por sobre el valor de los derechos humanos, que solo se conoce en las letras sin contenido de una fuerza que haga posible la obligación al cumplimiento de los preceptos de tales declaraciones.

¡No al aborto!

Para que vivan como infelices, muchas madres por no poder mantener al fruto de sus entrañas con la debida dignidad que se requiere, y merecen.

Para que sigan mirando como enferman y/o mueren sus hijos en un mundo lleno de alimentos, para ellos inalcanzables porque están tan altos, que desde el pozo al que lo sumergen, les resulta imposible alcanzarlos, y deben vegetar pordioseando para vivir.

¡Claro la constitución lo pide! ¡los derechos humanos lo exigen! ¡la lógica lo demanda en tono imperioso! ¡a gritos!

¡Como se pretende matar al feto! ¡es un asesinato a conciencia!

¿Quién no va a estar en un todo de acuerdo, en que esa gota de sangre que late dentro del vientre debe seguir su curso para que venga al mundo un hermoso bebé, que llenará de alegría y felicidad a cuantos sus ojos tengan la dicha de mirarlo?

Nadie con un dedo de frente, puede estar conforme con ese asesinato vil, llamado aborto. Nadie con un dedo de frente...pero...¿cuántos con una frente que les llega hasta la nuca, cuántos con derechos humanos que defienden no solo a los humanos, sino también a bestias humanas que asesinan a jubilados, mujeres y niñas sin lástima alguna y con toda alevosía?

¿Cuántos de todos esos defensores de la vida defienden, luchan, se preocupan o actúan para construir, o tratar de lograr un mundo para que puedan transitar los humanos que también tienen derechos y lógica a una seguridad para sus vidas?

¿Cuántos tratan de lograr un mundo con lo imprescindible para que los humanos, no digo vivan felices, porque los manda más jamás van a pensar en los que se arrastran sobre la miseria, por obligación impuesta, sino al menos, no tener que sufrir las penurias a que los obligan los que nunca conocieron el sacrificio de vivir en este mundo infernal.

Todos cuantos tienen poder, cargos elevados, funciones de mando en este cochino mundo, todos los que queriendo defender la vida, que es la esencia de una virtud anhelada por cualquier humano con moral elevada, sentimientos nobles y

mente limpia, todos esos, ¿qué hacen?. Hay cosas que no se pueden pretender en este mundo donde todo es ficción, carnaval.

Hay ilusiones ciertas, claras que resultan absurdas.

Hay imaginaciones...si nos ponemos frente a un cañón, a un tanque de guerra, o ante un acorazado y miramos ese armamento infernal, terrible. ¿Alguien podría pensar en esgrimirlo para matar?

No obstante ¿cuántas veces se ha utilizado?

¿Cuántos inocentes humanos, cuántas mujeres embarazadas cayeron bajo las metrallicas destructoras?

¿Se defendió la vida?

¿Después de imaginar todo ese arsenal, en acción! ¿podemos detenernos a juzgar entre el si o el no al aborto?

Los que verdaderamente pretenden luchar por la vida, esa que Dios nos da, deben encarar como principio fundamental, imprescindible, urgente, la lucha por la vida de todo cuanto en el mundo existe y vendrán por el no al aborto, y esa lucha tiene un solo camino; el verdadero desarme de todas las armas del universo.

Si en realidad desean velar por la vida de este mundo, la que el todopoderoso otorga, esa es la lucha. Si no se apegan para destruir ese obstáculo que atenta contra la vida, de este mundo preparado para exterminar a la humanidad, cuando la locura se apodere de los ambiciosos, no seamos farsantes, ¡callémonos la boca!

El terrible armamento existente en el mundo ¿no es una máquina de abortar en maza?

Si no luchamos por el desarme mundial ¡ya! ¿no seremos estúpidos que gritamos porque nos quieren cortar las uñas, y mirando impávidos, atónitos, sin que se nos mueva un pelo, viendo como los misiles arrasan pueblos enteros con hospitales, escuelas y todo cuanto halla a su paso?

¿Pero qué tenemos dentro del cráneo? El aborto ¡No! ¡La vida!

No vemos más allá de nuestras narices, queremos arreglar el mundo con un si o un al aborto, nos espanta la pena de muerte, mientras inocentes criaturas desaparecen.

¿Por qué no ponemos la cabeza en la palangana de la realidad? ¿Qué esperamos para despertar!

¿Se espantan por un feto no nacido, se angustian por la muerte de un asesino que arruina a una familia honesta y bien nacida y quedan mirando impávidos por la costumbre, como se destroza la vida de un niño deambulando en la nada, o despedazan el alma de una madre, una esposa, o una hija a quienes después de raptarles un familiar y extorsionarlos, se lo matan con todo cinismo.

Hay funcionarios públicos, señores con altas investiduras, religiosos y no religiosos, políticos que asombran como promocionan se personalidad con polémicas y discursos llenos de palabras pomposas para defender la vida humana, la nacida bestia y la no nata, pero son incapaces de resolver los problemas socioeconómicos, que son los que llevan a todos estas clases de complicaciones.

Apenas miramos los ojos tristes de ancianos o niños que ambulan por las calles muertos de frío, durmiendo acurrucados en el suelo o en los bancos que, aún duros, suelen ser más blandos que la sensibilidad que domina a los que a esa situación los empujan.

¿Y me hablan de vida? ¿De la que solo Dios puede quitar porque él la da? ¿Y quién cuida de la vida de esos desamparados?

Y mientras tanto todos los países del mundo fabrican armas cada vez más eficaces y sofisticadas para matar.

¿Y se matan diariamente con ellas! ¿O no lo ven?

Desde siempre dominó la muerte provocada brutalmente por el hombre, y sigue día tras día esa muerte que solo Dios tendría derecho a aplicar.

¿O es Dios quién de esa forma atroz determina el fin de esas vidas? ¿De esa vida me hablan?

¿Que difícil es ponerse de acuerdo en este mundo infernal donde suelen espantarse por la pena de muerte al criminal nato, que veja, maltrata, y goza dando muerte de la manera más horrorosa a una criatura indefensa.

¿De cuáles vidas me hablan? ¿De las que no volvieron de las Malvinas? ¿De esas que caen por efectos de bombas en manos de terroristas cuyas mentes gozan viendo como caen edificios para aplastar sin lástima ninguna a inocentes si distinción de raza, sexo, edad, ni religión? ¿De las que caen en las malditas guerras organizadas para dominar socio y económicamente a este mundo infeliz que vio morir de la manera más espantosa a todo un pueblo primero y otro después por efecto de armas nucleares que Dios no creó?

¿O es que Dios ilumina primero la mente de quienes crean esas bombas fatales, y luego sobre la voluntad de los manda más para sembrar la muerte que solo a él compete?

¿Pero no es el hombre el que de una manera u otra se toma la libertad de Cercenar vidas? ¿y no se les va quitando vida a tantos seres humanos en trabajos insalubres, despiadados y crueles, u obligados por la situación espantosa que afecta a los desdichados, a trabajar más horas de lo que el organismo resiste?

¿Cuántas ironías afectan a este mundo!

Porque...¿no es irónico?

Mientras se obsesionan por defender la prosecución de un embrión, que se ignora en que se convertirá al final ese fruto, pues tanto puede llegar a ser un genio que descubre cosas tan importantes como una vacuna, o una bomba atómica, o tal vez un gobernante que destrozará a la humanidad, con la hecatombe de una guerra, o...no es irónico decía, que mientras pretenden obligar a tener un hijo a la única persona que tiene derecho a decidir lo que mejor concierne a sus sentimientos o a sus necesidades, por otro lado imponen una...tal vez muerte llena de sufrimiento, y mucho antes del tiempo que Dios pudo haber dictaminado a tantos jubilados que trabajaron toda su vida y ahora en el ocaso de sus existencias los someten a tantas privaciones con un mínimo que ponen las muertes en sus caminos antes de la hora señalada por Dios; porque esa hora la señalan humanos, que de haber abortado sus madres, se hubiera librado de ellos ahorrando muchas angustias y tormentos, tantos que a veces a obligado a más de uno preferir y acariciar la terrible idea de morir de un golpe, a seguir viviendo con la amargura de ver como les roban el privilegio como lo es, el derecho a una vida digna y sin privaciones.

¿Simuladores que tergiversan hasta sus mismos pregones de civilización y de una u otra manera marcan a sangre, hambre y fuego los destinos finales de la humanidad.

Obligan a maldecirnos los unos a los otros porque empujan a sufrir necesidades que desesperan y llenan de rabia innecesaria que obliga a la perdida del control mental, ante la impotencia de no poder desprenderse del ahogo que la arbitrariedad y la ignominia provoca.

¿Y dicen defender la vida!¿De qué vida me hablan

LOS BUENOS Y LOS MALOS

Cuando el espacio quede libre de las horas que se estancan en el camino y el camino se libere del tiempo que atrofiado en sus huellas se desplome, cansado de esperar justicia.

Cuando solo quede hacia el futuro, vestigios de los que pasaron, en busca de propuestas unos, de lo necesario otros, hallando solo fracasos y decepciones, y cuando los devoradores de ilusiones ajenas, triunfalistas por audacia y deshonestidad, rastreando lo mucho, se lleven todo, habrá tantas pisadas que nadie sabrá cuales son las de uno y cuales de los otros, y todos vagarán a la deriva porque se irá dando eternamente, aquello de que el camino se hace al andar, y quedará grabada para siempre, la realidad irrefutable de que el mundo está poblado de tantos trashumantes que se pierden en atajos y senderos entrelazados, sin señales alguna que diferencien los buenos de los malos, que jamás se hallará la senda hacia la solución deseada.

Las ambiciones desmedidas de los cuervos hambrientos, encarnadas en las mentes humanas desprovistas de sentimientos, acaparadores natos, y señalados con toda precisión por el dedo acusante de Dios, creación humana para buscar infructuosa e inconcientemente la salvación, engañarán con sus hipocresías, para devorarse a los incautos y a los inocentes, o no tan inocentes, a veces idiotas útiles, por rutinarios y conformistas que viven creyendo en las promesas nunca cumplidas, sin saber que morirán ellos, sus hijos, sus nietos y toda la prole de esperanzados que cargarán a cuesta, por los siglos, el designio fatal, insultante y vejatorio de la injusticia y la miseria.

Tampoco hallarán rostros enrojecidos de vergüenza, porque nacieron sin ella, los que esconden las culpas propias, porque con la de sus víctimas les es suficiente para enloquecerse de alegría y placer.

Cuan fuerte es la ambición dominadora de aquellas figuras descarnadas, que no conservan en sus entrañas la conciencia arrepenida de las culpas por sus crímenes sociales cometidos.

Que inmensa maldad, que terrible persecución perversa mantienen en su interior, las almas de los humanos endemoniados, que utilizan trinchetes, porque un agujero no les alcanza para mirar y precisan uno para cada ojo y un tercero para que se filtren las luces de sus infiernos, y encontrar así, con más facilidad, los peldaños de la escalera que conduce a la ilimitada codicia déspota y tirana, que los enloquece, mientras llanas de pena y pavor golpeadas por el abuso y la vejación, las inocentes criaturas de piel mármol izadas por el frío, se guarecen acurrucadas unas sobre otras en los húmedos pisos de tierra de sus miserables casuchas.

Los pastos ocres y secos diseminados en todos los rincones del planeta tierra donde humano alguno habite, corroboran las horas idas de los tiempos que se fueron por aquellas sendas tortuosas, de escasa luminosidad que impiden ver el fondo oscuro, el principio vital apagado por la neblina turbia que emana espesa de la superficie de los ríos que serpentean arrastrando miserables chozas de pobres infelices terminados antes de empezar a vivir. Famélicos o en las absurdas guerras organizadas por el dominio del poder económico de este mundo ruín, huraño y rabioso, porque así lo disponen unos pocos angurrientos incapaces hasta de escupir unas migajas como para calmar el hambre de la persona humana que los rodea y a quienes les tintinean las pupilas empañadas en lágrimas por el dolor y la bronca que produce la impotencia de sobrevivir a el empuje maligno y atacante de los

monstruos devastadores, contra los que las luchas resultan vanas y absurdas por las diferencias de mentalidad, y medios, para, no digamos triunfar, sino al menos emerger tan solo las narices del lodo asqueante y absoluto que todo lo cubre, y poder exhalar el último suspiro, enterrados en la ciénaga del olvido y el infortunio.

¡OH, divina calma que llenaría de satisfacción, si al final del camino se vislumbrara suave y sereno el minuto exacto, en el tiempo preciso, a veces esperado con ansiedad, que los lleve al desconocido mundo de lo incierto para el descanso eterno, cuando ya, nada queda para esperar, porque hasta la saliva templada y húmeda se ha secado dejando en la garganta la dolorosa sensación del fracaso, y en la lengua, la impresión amarga de la cicuta venenosa. Ni la fe servirá para incentivar el esfuerzo hacia la lucha, porque la frustración malogra todo acto de defensa, al impedir levantar la vista hacia el cielo, y porque hasta con los tentáculos largos y terribles del poder martirizante y ávidamente dominador, impedirán, envolviendo los cuerpos todo movimiento de resguardo en apoyo de la supervivencia.

¡Que creación morbosa mental la del humano, crear dioses para que rijan sus destinos, cuando ni ellos ni sus dioses son capaces de crear la justicia dentro de la humanidad. Tampoco el orden. Ni siquiera la paz. Menos aún, el respeto mutuo.

Pero necesitan de esa creación ilusoria, para poder manifestar sus simulaciones. Unos para tener a quien jurar que sus conductas serán buenas y su honestidad ejemplar.

Otros para tener a quien pedir perdón por sus pecados, que los reiterarán apenas terminada la última frase de la oración.

Muchos cándidos ingenuos, para tener a quien profesar su gratitud, por sobrellevar con estoicismo sus vidas llenas de sacrificios, pobreza y privaciones. Vida inmunda, porque a ella los acostumbraron los explotadores.

Buenos, si, los hay, pero unos nada pueden porque son indecisos y pusilánimes. Otros menos pueden porque forman parte de las sabanas, y son puestos y sacados por los capos mandones, y de todos, las llaves están en el llavero de los manda más. Hay quienes son tan buenitos que por miedo a que Dios los castigue, solo rezan para que los malos se transformen en buenos.

¿Ilusos? ¿Ignorantes? ¿O idiotas útiles?

¿Con que armas podrá ese Dios creado, contra el demonio humano con poder, que solo esgrime ese poder, que es la fuerza de mando absoluta, para su exclusivo beneficio?

¿Con la bondad defenderá a sus adoradores? A esa bondad, ese demonio la quema en el infierno, donde sus llamas ardientes, serpenteantes, roja como sangre, que brota de heridas profundas y dolorosas.

¿Los defenderá con su mirada tierna?

Esa ternura el diablo humano la encenderá como el acero en su caverna llena de maldad, y moldeará a su antojo sobre el yunque de la deformación y a fuertes martillazos después de ponerla al rojo vivo, y para endurecerla más aún, la sumergirá en aceite, transformándola en una mirada fija, áspera e incierta, y reirá a carcajadas sonoras como estruendos de la tormenta que ruge en altamar, haciendo elevar las olas para ahogar las plegarias inútiles de los fieles, que con sus pupilas enormes, abiertas por el asombro, mirarán temerosos la fuerza inconmensurable de Lucifer y mientras Dios con su venid a mí que yo los salvaré, el demonio con sus cuernos, su trinchete y su cola serpenteando como víbora venenosa, cerrará el camino a los pobres feligreses que aterrados ante la mirada del que impide sus pasos hacia la salvación imaginada, caerán de rodillas y sus

murmillos lastimeros se transforman en gritos espantosos y aterradores que ahogarán las plegarias de los desdichados devotos y del mismo Todopoderoso y, todos quedarán mudos de estupor, sin llegar a ver, cegados por los resplandores del infierno, el paraíso de la dignidad y la justicia y los humanos seguirán siendo gusanos y mariposas a la vez.

No hay que alegrarse ante los augurios que cual mariposa de hermosos y variados colores adornan la vida, sin dejar de recordar que son tan solo, la transformación del vil gusano que asquea y repugna, como la misma figura de Satanás, el mismo que en la tierra lo vemos transformado en humanos perversos que explotan a sus hermanos, semejantes a Dios, que transitan por sendas tortuosas, perdido en la cerrazón que ciega e inutiliza, cargando en sus espaldas las horas idas llenas de fracasos y con los años reducidos porque en lugar de libar el néctar de la vida fructífera, solo se hastiaron de esperanzas negativas, engañosas, llenas de frustraciones, llegando a un punto tal, que nadie ya es, ni será suficiente para imponer una justicia para las personas, que no pueden ni llegan a comprender, cual es la semejanza con el Creador, creado, porque jamás lo han visto, ni nunca encontraron el edén prometido.

¿Es Dios semejante a los humanos que creó?

¿O son los humanos semejantes al Dios que crearon?

¿Cómo puede ser semejante a Dios el violador asesino que no se detiene ante las delicadas figuras de angelitos débiles, indefensos, llorosos, criaturas impedidas de comprender el alcance de esas mentes trastornadas y ciegas? ¿O lo es?

¿Cómo puedes ser semejante a un Dios imaginado lleno de virtudes y bondad, quienes están dotados de una obsesión dañina, de una moral corrupta, de un espíritu destructor de su misma especie? ¿Lo serán?

Jamás se podrá imponer justicia, porque los manda más del mundo saben de su impunidad y se muestran altivos, orgullosos, dominantes ante sus iguales, pues sienten que sus espaldas están resguardadas por el poder satánico de la arbitrariedad, que al no necesitar elegir métodos o formas para combatir, porque tienen todas las armas al alcance de sus mentes siniestras, de sus cerebros nefastos, vencerán con el poder de la fuerza que otorga la libertad, los débiles esfuerzos de los buenos.

Solo aquellos que poseen el real dominio y la autoridad absoluta, podrían imponer la justicia para los mortales que los eligieron precisamente para que les den justicia. Pero que, el poder ciega, la ambición desmedida los domina, y se alistan en las filas los corruptos, transformándose en delincuentes. Unos porque lo son, y otros porque primero callan lo que ven, cubriéndolos con su silencio cómplice, y luego levantan tarde la voz, cuando se descubren. Pero todos, aunándose para socavar bajo los temblorosos pies de los que inocentemente los ponderan, y aún de los tontos adulones, para hundirlos en las profundidades de la miseria y la desesperación, y a la vez, esgrimiendo sus poderes con la violencia lógica del irracional, les impedirán cual plantas espinosas, el ascenso hacia la superficie, y quedarán allí, unidos para siempre porque el destino del mundo está sellado, y jamás habrá una solución que evite este proceso libertino e infernal que por los siglos de los siglos viene imperando para mantener intacto el sistema que, pese al cambio de forma jamás torcerá la inclinación natural de su molde opresor.

Canallesca manera de usurpar los derechos de los demás, porque unos pocos conducen a sus antojos los destinos del mundo con total libertad, manteniendo con igual motivo las riquezas para sí mismo, riquezas logradas con el

sacrificio de los que trabajando producen bienes materiales, sostén económico de los explotadores y con lo cual consiguen el sometimiento de cuantos no pertenecen al círculo de sus ideales corruptivos.

¿Que golpe terrible sufrirán los aprovechadores del mundo si los pobres que habitan este destartado globo terráqueo, se decidieran a no procrear más de un hijo por familia, ¿de dónde sacarían los esclavos para sobrevivir, después de una generación? A los pobres se les niega la posibilidad de aborto porque necesitan esfuerzo más barato, y solo si los pobres se cargan de hijos, les es posible explotar el proletariado.

Vil injusticia que solo tiene como defensa palabras y más palabras, que los de arriba, con esa mueca sonriente de simuladores natos, permiten con la trampa de la libertad de prensa y de expresión, mientras los de abajo se alegran inocentemente creyéndola una conquista valiosa, con la que no se ha logrado, no se logra, ni se logrará nunca jamás, vulnerar la coraza acerada de los corruptos, porque la impunidad los defiende, ya que la fuerza del poder está al servicio de los malditos que no se cansan de ofrecer falsas promesas mil veces repetidas y porque los poderosos carecen de sentimientos, y tienen ausente en su interior la sabia productora de la bondad y la justicia, y jamás extenderán sus brazos, con las manos abiertas hacia el necesitado.

¿Qué cuervos malditos cavan a los costados de las narices de los pobres, para dejar sendas cavidades oscuras y profundas, sinónimo de calavera viva, que pululan ciegas y muertas de hambre por los sinuosos caminos de la adversidad?

¿Cómo es posible admitir la descomposición mental, motivada en unos casos por una ambición monstruosa y desconcertante de los poderosos, o tal vez, por el sometimiento pasivo de los sumisos, dóciles y sin derechos, sin levantar una voz de protesta, si es dable, que aún, rebelde, será inútil?

¿Quién alimenta tantas resacas que desfiguran la raza humana, llenándolas de rarezas y relegándoles a tan bajo fondo, que no obstante palparla, oírla y verla como la especie animal más salvaje, absurda y disparatada, pretenden adjudicarle una virtud racional, tan dudosa e incomprensible que asusta, provocando un pánico demencial, pues no admite comparación posible con la ingenua idea de superioridad, asignada a la única bestia que se traslada de un lugar a otro en dos patas.

Este es un mundo que lo construyen quienes se sacrifican trabajando y criando hijos para que los explotadores subsistan los engendros insaciables de riquezas que manejan a la humanidad, dueños absolutos de todas las guerras, que con libertad organizan destrozando sin miramiento las civilizaciones para saquear a los países sin fuerzas y hundir en la miseria a las personas sin voz, sin mando y sin derecho, porque ninguno de estos legítimos principios de la vida se le otorga.

Infelices los que no ven los despojos humillantes de niños muertos de hambre, con el vientre hinchado y la cabeza agrandada, a los cuales miran indiferentes, como a animales desconocidos, porque la miseria los deforma al extremo de poner en duda la visión desordenada que los ojos no quieren ver para no enfermar de angustia y desesperación.

Atorrantes que pretenden disimular la mugre espantosa de sus neuronas angurrientas, y queriendo pasar por limpios y pulcros se dedican al lavado continuo, pero no de sus sucios proceder, sino de los papeles verdes y de los bienes las habidos que sus siniestras mentes llenas de conocimientos tramposos llevan a efectos con pasmosa impunidad.

Si el cielo anegara la tierra con turbulentas aguas, que arrasaran cuantas vidas ambulan en este desvencijado mundo, los pobres hambrientos no sentirán ese destino adverso porque ya los acostumbraron los explotadores. Éstos sí, sufrirán el tener que dejar las riquezas obtenidas con avidez glotona que rodarían junto a ellos y a los otros en el último momento terminando con sus horas a cuesta, por los caminos borrados llenos de lodo, donde se vislumbraría un espectáculo dantesco de cuerpo y bienes, mezclados arrasados y destrozados por las correntadas impetuosas con las que la furia de la naturaleza dispone.

Entonces, ni el ojo más avizor podría dilucidar, ni remotamente, cuales han sido los buenos y cuales los malos y todo terminaría en la paz más absoluta,

SIN MALOS Y SIN BUENOS

Allá, en mis tiempos idos, (soy del 11) fui todo lo que era, niño, joven, adulto y...bastantes cosas más, pero...el sol fue saliendo muchas veces y otras tantas fue ocultándose en el poniente, tantas que...el tiempo fue pasando, y ese tiempo que pasaba me fue quitando partes de lo que yo era, y no me quedó ninguna duda, que lo que uno fue, si dejó de serlo, ya no lo es más, pero estoy satisfecho porque jamás perdí el tiempo ido.

Si se deja pasar el tiempo sin aprovecharlo, se pierde, y perder el tiempo, es acortar nuestra existencia, es vivir menos.

El saber una cosa, ayuda a comprender otras, si aprendes muchas, comprenderás más, cuando más comprendas, tu existencia se desarrollará mejor y te sentirás feliz, y el vivir feliz alarga la vida.

Como el apuro gobierna mal las cosas, pues no da tiempo a la meditación, y el arrepentimiento amarga porque llega tarde, trata de ejercitar a la mente para pensar siempre, si tu decir u obrar están dentro de la razón.

Cuando la viveza que algunos practican para quedarse con lo ajeno, se hace costumbre, pasa a ser... delincuencia.

Y para finalizar sostengo que, si lo que mandan más en cada nación, en este mundo ambicioso, no se preocupan por llegar a un acuerdo por el desarme total de todas las armas creadas para matar están demostrando el poco aprecio que sienten por sus pueblos que son quienes los alimentan, y ponen en evidencia, que tal vez aún mantienen en su interior vestigios del estado salvaje primitivo.

Las armas son para las guerras, y ésta para matar humanos y esta acción es producto del odio humano que llevará a la destrucción total de la humanidad.

Pero que; no pueden concertar un acuerdo para crear un idioma único dentro de este planeta con el cual podernos entender todos los seres humanos de buena voluntad, y pretendo un acuerdo total de desarme, a mentes que quizá solo piensan en armas para destruirse a sí mismo.

¡Cuanta pobreza moral!

DESPUES...

Cuando yerta la materia inmunda, que cubre mi algo, hierva al calor de los que tomarán vida con lo muerto de mi ser...

Cuando mi persona deje solo a éste, que se hizo de la nada, y al polvo de la nada vuelva, dejando lo inmaterial de la vida suspendido en el vacío, tiritando por el gélido de los desengaños...

Cuando vuelen en el espacio en pos de las alturas, de lo mío, aquello por lo que he luchado...

Cuando el frío mármol hecho cruz, sirva de abrigo al cuerpo inmóvil y vacío, libre ya de la potencia que lo dominaba en vida, libre ya de la opresión moral a que lo sometían mis ideas...

Cuando los recuerdos de mis pasos por este mundo lleno de sacrificios, en este todo que es nada, permanezca solo en la memoria de los que quedan...

Cuando de las cenizas de los leños con que avivé el fuego de mi existencia, no quede ni el calor de lo vivido...

Cuando me cubra el símbolo de la fe...

HABRÉ LLEGADO